



De la ficción a la realidad: Emocionario literario para atravesar y dialogar con lo que  
sentimos

Dayana Manuela Agudelo Carvajal

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Literatura y Lengua  
Castellana

Tutores

Paola Andrea Fonnegra, Magíster (MSc) en en Literatura Colombiana

Luis Gabriel Mejía Ángel, Doctor (Ph.D) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

---

Cita	(Agudelo Carvajal, 2024)
Referencia	Agudelo Carvajal, D.M, (2024). <i>De la ficción a la realidad: Emocionario literario para atravesar y dialogar con lo que sentimos</i> , Estilo APA 7 2023-2024 [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, (2020) Medellín, Colombia.

---



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

Rector: Jhon Jairo Arboleda Cespedes

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buritica

Jefe departamento: Cartul Valerico Vargas Torres.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Dedicatoria

A la vida, por permitirme el aquí y el ahora

A mi madre, por ser dulzura, bondad y un lugar seguro.

A Juan Felipe Buitrago, por ser mi calma en medio de la tormenta.

A Cindy Agudelo, por ser reflexión en las madrugadas.

A mis hermanos y hermanas, por enseñarme lo que implica el mundo emocional.

A mis tutores Paola Andrea Fonnegra y Luis Gabriel Mejía Ángel, por su dedicación y bondad,  
sin ustedes esto no hubiera sido posible.

A los niños/as que participaron en este proyecto.

A todas las personas con las que me crucé en la casa de la lectura infantil y dejaron una huella  
imborrable en mí.

Gracias

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Resumen</b>	<b>4</b>
<b>Abstract</b>	<b>4</b>
<b>Introducción</b>	<b>6</b>
<b>Henko: Sin Retorno</b>	<b>9</b>
1.1 Planteamiento del problema	9
1.1 Contextualización del centro de práctica	15
1.3 Objetivos	20
1.3.1.General	20
1.3.2. Específicos	20
1.4. Justificación	20
<b>Ubuntu: Yo soy, Nosotros somos</b>	<b>24</b>
2.1 Antecedentes	24
2.2. Marco teórico	39
2.2.1. Emociones Agradables:	40
2.2.2.Emociones Desagradables:	41
<b>Conticinio: El Silencio</b>	<b>45</b>
3.1 Metodología	45
3.1.1 Enfoque de la Investigación	45
3.1.2 Tipo de Investigación	46
3.1.3 Diseño de la Investigación	46
3.1.4 Población y Muestra	47
3.1.5 Técnicas de Recolección de Datos	47
3.1.6 Evaluación y Análisis de Datos	48
3.1.7 Conclusiones y Recomendaciones	48
3.2 Consideraciones Éticas y Legales en la Investigación con Población Infantil	49
<b>Eudaimonía: Florecimiento</b>	<b>51</b>
4.1. Hallazgos	51
4.1.1. Rugidos	54
4.1.2. Arcoiris	59
4.1.3. Fuerte como los latidos de mi corazón.	62
4.1.4. Foo, foo.	67
4.1.5 corazón dulce	70
4.1.6.Brilla	74
4.1.7.Ecos.	77

4.1.8. Aullo a la Luna.	82
4.2. Resultados:	85
Referencias	100
Anexos	105

## Resumen

El presente trabajo de grado examina la relación entre las narrativas de literatura infantil y el desarrollo emocional de los niños/as en edades tempranas a través de la mediación lectora y reconoce el impacto que tiene la literatura infantil en la construcción de identidad desde cada experiencia individual. La población participante está compuesta de niños/as <sup>1</sup>entre 4 y 8 años de edad de la Casa de la Lectura Infantil, ubicada en el centro de Medellín, en donde se propone una reflexión estética y pedagógica en torno al mundo emocional. La metodología que se emplea se inscribe dentro de un enfoque cualitativo interactivo que permite profundizar en la comprensión de fenómenos complejos y subjetivos como las emociones de los niños/as en relación con la literatura infantil y es de tipo observación participante porque el investigador se integra activamente en el entorno del taller de las *Emociones*, esta inmersión facilita la comprensión de matices y sutilezas que podrían escapar a una observación externa, para esta propuesta se desarrolla una secuencia didáctica por talleres que permite explorar las emociones a través de la literatura infantil en consonancia con los principios de Montessori conocer, gestionar y atravesar las emociones. Los resultados revelan la importancia de la mediación lectora para la construcción de significado en torno a los elementos estéticos y pedagógicos presentes en las obras literarias donde los niños/as interpretan los cuentos a través de sus propias experiencias contextuales, así mismo, se identifica que ayuda a fortalecer la autoestima, la resiliencia y la identidad.

Palabras clave: Literatura infantil, Gestión emocional, Mediación literaria, Reconocimiento, Narrativas.

---

<sup>1</sup> Por recursividad a partir de este apartado para hacer referencia a niños, niñas se va a usar niños/as.

## **Abstract**

The present work examines the relationship between children's literature narratives and the emotional development of children at an early age through reading mediation and recognizes the impact that children's literature has on the construction of identity from each individual experience. The participating population is composed of children between 4 and 8 years of age from the Casa de la Lectura Infantil, located in the center of Medellín, where an aesthetic and pedagogical reflection on the emotional world is proposed. The methodology used is part of an interactive qualitative approach that allows a deeper understanding of complex and subjective phenomena such as children's emotions in relation to children's literature, and is of the participant observation type because the researcher is actively integrated in the environment of the Emotions workshop, This immersion facilitates the understanding of nuances and subtleties that could escape an external observation, for this proposal a didactic sequence is developed by workshops that allows exploring emotions through children's literature in line with the Montessori principles of knowing, managing and going through emotions. The results reveal the importance of reading mediation for the construction of meaning around the aesthetic and pedagogical elements present in the literary works where the children mean the stories through their own contextual experiences, likewise, it is identified that it helps to strengthen self-esteem, resilience and identity.

Keywords: Children's literature, Emotional management, Literary mediation, Recognition, narratives.

## Introducción

La presente investigación reflexiona en torno al conocimiento, reconocimiento y gestión de las emociones agradables y desagradables desde los elementos estéticos y pedagógicos presentes en las narrativas de literatura infantil, atendiendo al corpus de ocho cuentos previamente seleccionados en el taller de las *Emociones* donde se exploran las emociones de los personajes desde la ficción y se fortalece la confianza, resiliencia y autoestima de los niños/as en la realidad, elementos que son vitales para la construcción de identidad y para forjar relaciones saludables consigo mismo y con sus pares. Allí la mediación lectora juega un papel fundamental puesto que permite dirigir los encuentros hacia la reflexión, en torno a la manera en como los niños/as gestionan las emociones, facilita la empatía y el dialogo en torno a lo que sienten los personajes.

La reflexión en torno a las emociones agradables y desagradables, surge por la necesidad que se evidencia en las prácticas de literatura V, VI, VII, de atender a lo que se siente y como la gestión emocional facilita el desarrollo de habilidades sociales para una vida íntegra.

El marco de esta investigación se inscribe dentro de un enfoque cualitativo interactivo que permite profundizar en la comprensión de fenómenos complejos y subjetivos, como las emociones de los niños/as en relación con la literatura infantil. Según Sampieri (2014), el enfoque cualitativo es especialmente útil para captar las experiencias vividas y significativas que los participantes atribuyen a sus interacciones y de tipo observación participante porque le permite al investigador integrarse en el desarrollo del taller de las *Emociones* en este caso a través de la mediación lectora; se propicia el dialogo, el debate y se guían los encuentros para la recolección de información a través de entrevistas no estructuradas y se realiza una toma de notas de las observaciones de los niños/as y cuidadores, para disponer de una investigación, profunda y coherente con el desarrollo de esta investigación. El objetivo general de este trabajo es reconocer como la literatura infantil a través de la mediación lectora posibilita una reflexión estética y pedagógica en torno a la gestión emocional.

Se compone de cuatro capítulos: El *Henko*, capítulo uno, es un abre bocas a la condición humana y como esta se desarrolla desde el mundo emocional y las implicaciones de que un niño/a no pueda gestionar sus emociones correctamente, en este apartado se pone en evidencia el contexto de este trabajo de investigación, el interés en abordar el mundo emocional y los objetivos, en el *Ubuntu*, capítulo dos, se exploran las investigaciones realizadas sobre el mundo emocional de la

mano de la literatura infantil, en este se evidencia cada una de las perspectivas de abordaje de los autores, así mismo, se presenta el marco teórico que guiará la presente investigación sustentado en autores como Montessori, Colomer y Goleman, entre otros. Por su parte, en el capítulo tres, *Conticinio*, se presenta la metodología, el enfoque y tipo de investigación donde a través de la mediación lectora se posibilita el aprendizaje emocional (Goleman, 1995), en el se integra el taller de las *Emociones* y se busca interactuar con los componentes estéticos y pedagógicos de las narrativas de literatura infantil como son las ilustraciones, colores, y la forma en que se ficcionaliza la realidad cuando la obra conecta con el lector y su propia experiencia contextual. Para concluir en *Eudaimonía* se aborda la manera en que los niños/as a través de los personajes fortalecen la empatía, la autoestima y la identidad y presenta las limitaciones que se evidenciaron en este trabajo de grado.

## Henko: Sin Retorno

### 1.1 Planteamiento del problema

*Y que así, el hombre mantenga, lo que de niño prometió.*

*Friedrich Holderlin*

El ser humano es un sujeto en constante aprendizaje, durante su transitar por la vida se permea del contexto, la cultura, de las relaciones familiares y personales, así como de lo que escucha, lo que lee, y significa el mundo, de esta manera enriquece su perspectiva desde múltiples aristas que construyen su identidad. Estas relaciones que le dan forma a su mundo definen significativamente la manera en que gestiona lo que siente y las diversas dimensiones que influyen en la relación consigo mismo y con sus pares.

Su cuerpo es la tela del tiempo, las huellas y las cicatrices que tiene son muestra de aprendizajes y momentos que le marcan como individuo. Estas marcas son parte del proceso de crecimiento y formación, algunas son físicas y otras espirituales, que trascienden el alma y tocan las emociones.

Es por ello que lo que el ser humano construye a través de su experiencia lo articula y presenta en obras; ya sean literarias, cinematográficas o pictóricas, donde se evidencia las diversas manifestaciones de la condición humana, una de ellas es una serie de anime llamada *Monster* que muestra la historia de un doctor que salva la vida de un niño, este niño de nombre Johan Liebheart crece ocultando lo que siente, no se reconoce, ni quiere que nadie lo haga. Johan denomina a esto el suicidio perfecto, lo que parece ser una forma de asumir la pérdida de identidad que se genera desde su infancia, cuando su madre quien tiene gemelos niega la existencia del niño y decide que ambos hijos tanto el niño como la niña coexistan como hija, de tal manera que el hijo deja de ser reconocido y nombrado. Cuando es adulto, una de sus ocupaciones es leer a los niños/as obras de literatura infantil con las que manifiesta cómo se siente. El cuento que suele elegir es el monstruo sin nombre, donde un monstruo que quiere tener un nombre busca un huésped para habitar, pero cuando por fin lo logra y posee un cuerpo y un nombre, su hambre es superior a su deseo y eso lo lleva a alimentarse de todas las personas que lo conocían y poco a poco deja de ser nombrado.

Este cuento es un enlace entre la historia de la serie con los personajes y desde la ficción refleja en la realidad lo que ocurre cuando no se gestiona lo que se siente, asimismo, palpa las formas en que el cine, el arte y la literatura introducen situaciones que emergen desde la condición humana misma.

Con la abertura que propicia esta serie se accede a una puerta que contiene múltiples elementos que respaldan la presencia de las emociones en las obras literarias. La literatura infantil desde las transformaciones que ha experimentado a lo largo de la historia ha conseguido consolidarse como el arte que se vale de las palabras para explorar otros significados que trascienden el uso convencional de la lengua y que expresan las emociones humanas a través de símbolos (Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014, p.14)

En las narrativas de literatura infantil, se despliegan diversas situaciones que emergen de temas profundos y complejos, como la guerra, la violencia, el abandono, la misoginia, la identidad, la confianza y la autoestima. Estas temáticas no sólo enmarcan las vivencias de los personajes, sino que también permiten a los lectores conectar con experiencias humanas universales. Cada personaje desempeña un papel crucial en la experiencia de lectura, facilitando un espacio para la reflexión y el análisis. Tejerina (2013) afirma que su función primaria es puramente estética donde el goce y la creación de mundos de ficción permite explorar las profundidades del ser y comprender la interconexión entre emociones, acciones y el devenir de la existencia.

En este sentido, la literatura infantil juega un papel transversal estético y reflexivo. Martínez (2015), citando a Bermúdez, resalta que, a través de las emociones presentes en las obras, el lector se conecta con la obra literaria, estableciendo una estrecha relación entre la obra y el niño/a y la calidad de la narración que va a influir en el estado emocional, con esto se destaca la importancia de seleccionar cuidadosamente las obras que se presentan a los niños/as.

Así, los relatos presentes en la literatura infantil se convierten en una ventana hacia el alma colectiva, Montessori (1982) adjudica que el niño/a se ejercita y se mueve hacia experiencias y así es como coordina sus movimientos y va registrando del mundo exterior las emociones que plasman su inteligencia (p-157) este registro de emociones, pone en evidencia la capacidad que tienen los niños/as de absorber, reinterpretar y resignificar lo que aprenden de su entorno lo que contribuye a su desarrollo íntegro desde lo cognitivo social y cultural, posibilitando que sean individuos autónomos, reflexivos, sentipensantes que exploran y comprenden las emociones que estas historias evocan.

En las prácticas de literatura V, VI y VII realizadas en instituciones públicas y privadas del Valle de Aburrá se pudo evidenciar cómo los niños/as eran movilizados por sus emociones, cuando se presentaban de manera negativa reflejaban timidez, dificultad para socializar, baja autoestima y frustración. Pero, cuando eran positivas, tenían seguridad en sí mismos, motivación y empatía. Según Zamora (2012), la valoración de uno mismo es fundamental para la salud emocional (p. 9), lo que puede variar en cada niño/a dependiendo de su situación académica, personal y del contexto social y familiar en el que se encuentran inmersos.

Ahora bien, cuando el niño/a ingresa al aula, se enfrenta a un entorno que en algunos casos puede ser percibido como hostil lo que afecta su autopercepción. Vallejo (2005), citando a Casamayor (1998), destaca que "los conflictos más comunes en los centros educativos abarcan las relaciones entre estudiantes y entre estos y el cuerpo docente, el rendimiento académico, el poder y la identidad" (p-5). Esto sugiere que el comportamiento de los estudiantes está estrechamente relacionado con la percepción de sí mismos, la influencia del entorno, las etiquetas que reciben de sus compañeros y las emociones que experimentan en el aula.

Desde esta condición de habitar el aula, se presta especial atención a la adecuación del espacio y a cómo los docentes promueven el diálogo y el reconocimiento de los niños/as, esto va a influir significativamente en su bienestar emocional y en su capacidad para afrontar los desafíos de la vida.

En este contexto, el mediador de lectura desempeña un papel fundamental puesto que va a guiar a los niños/as en la exploración literaria, siendo el encargado de proporcionar las herramientas y estrategias necesarias para sumergirse en la obra como es el tono de la voz, el ritmo, la gestualidad, la lectura compartida, la dramatización de historias, el diálogo abierto, en el que se propicia un ambiente para el desarrollo de habilidades emocionales y sociales y se fomenta la inclusión y la diversidad, al reconocer y valorar la multiplicidad de experiencias y perspectivas emocionales presentes en los pares, promoviendo el sentido de pertenencia y fortaleciendo la resiliencia y autoestima de los niños/as.

## 1.1 Contextualización del centro de práctica

La Casa de la Lectura Infantil también denominada CLI<sup>2</sup> es una biblioteca pública dedicada a la atención de la infancia, administrada por Comfenalco en convenio con la Biblioteca Pública Piloto y es parte del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Estuvo activa desde el año 2007, cuando se abrieron las puertas de la emblemática Casa Barrientos, y con ella se formó el mito de la Medellín joven, en una época en la que la quebrada Santa Elena corría libre y limpia entre árboles frondosos. A sus márgenes, los ricos habitaron casas que, con el tiempo, fueron derribadas en nombre del progreso. Se decía que los Barrientos eran ricos pero tacaños, y tras su muerte, la casa quedó abandonada. En 2005, después de haber estado en manos del ICBF, fue recibida por el municipio de Medellín. Esta emblemática casa fue restaurada por la Fundación Ferrocarril de Antioquia en aproximadamente un año y medio y se encuentra ubicada en el sector de La Playa, en el centro de Medellín.

La CLI cuenta con un punto de información, una sala de lectura infantil, una bebeteca para promocionar la lectura desde la primera infancia, un servicio de información local infantil, un aula múltiple, una sala de exposiciones, un aula taller y un auditorio. Estos espacios ofrecen servicios como: préstamos de libros, clubes de lectura, obras de teatro y eventos académicos, asimismo, dispone de una colección actualizada y de calidad de 10.000 ejemplares con énfasis en literatura infantil que vela por el desarrollo de un proyecto bibliotecario, educativo y cultural que fomenta la lectura, la cultura, la formación ciudadana y la defensa de los derechos de los niños/as.

La ubicación de la CLI en el centro de Medellín facilita el acceso a madres cabeza de familia, vendedores ambulantes, indígenas y diversos miembros de la comunidad, que se acogen a este espacio como un entorno seguro para leer, crear, crecer, imaginar y soñar, pero también como escape de la cotidianidad.

Este lugar llega para visibilizar la historia que permea el espacio, las dinámicas, sus habitantes y la comunidad en general donde se da inicio a la observación de los talleres propuestos en la CLI entre los que sobresalen:

Teatro a ciegas: Es una apuesta donde los participantes pueden vivir una experiencia sensorial y se reflexiona en torno a la inclusión. Se realiza una adaptación de cuentos e invita a

---

<sup>2</sup> La Casa de La Lectura Infantil es una biblioteca dirigida a la primera infancia que a partir de este momento puede ser nombrada como su abreviación CLI o Casa Barrientos.

agudizar los sentidos a través de las emociones, algunas preguntas que suelen surgir en este espacio son: ¿Cómo se sintieron? ¿Qué lograron percibir? ¿Qué les marcó de la experiencia?

**Leer en señas:** Es un taller orientado a personas sordas y con disminución auditiva, en el que participa todo tipo de público. En este taller el componente emocional juega un papel transversal puesto que explora desde cada participante lo que le sensibiliza, lo que percibe de las lecturas y como las significa.

**Guardianes de las palabras:** Es una propuesta del club de lectura infantil de Comfenalco donde la lectura en voz alta y a varias voces permite a cada participante nombrar su experiencia en torno a la lectura, en este taller también deben participar los cuidadores y esto genera un ambiente de cercanía, dialogo y respeto.

**Hora del cuento:** Es un taller dirigido a niños/as en edades tempranas en donde el promotor de lectura se encarga no solo de leerles, sino de cantarles, permitirles fluir con el espacio, con los personajes y encarnarlos, Este taller en especial trata diversos temas algunos más complejos que otros, pero los niños/as a partir de su propia experiencia explican lo que sienten y perciben desde la cercanía y la afectividad con los personajes de las obras literarias.

Lo anteriormente mencionado, permite afianzar el interés en torno al mundo emocional y la manera en cómo los niños/as perciben la CLI: la forma en la que se sienten: relajados y libres de presiones académicas. La oportunidad que se tiene de interactuar con una variedad de materiales y recursos, como libros, cuentos y actividades recreativas. La selección de las obras desde esa libertad auténtica y profunda permite explorar y expresar aquello que se siente, facilitando la construcción de una relación saludable en torno a la literatura y las emociones que de ella se desprenden, como señala Barrio (2003) "La aparición de las distintas emociones desde el inicio de nuestros días y la aparición de cada una de ellas a lo largo del desarrollo se describe minuciosamente en tres contenidos principales: la expresión y manifestación emocional, la percepción de las emociones en los otros y el conocimiento de las propias emociones".

Ocho meses después, se propone el taller de las *Emociones*, enfocado en niños/as con edades comprendidas entre los 4 y 8 años. El objetivo principal es reflexionar en torno a las emociones agradables y desagradables, siendo las primeras aquellas como el amor, la alegría, la sorpresa y las segundas como la furia, la tristeza, el asco y el miedo. Cuando ambos grupos de emociones se permiten fluir en equilibrio se tiene como resultado una vida íntegra. Para facilitar la gestión emocional se hace necesario conocer, entender y atravesar lo que se siente, Montessori

(1909), destaca la necesidad de abordar activamente cada una de las emociones para que se pueda evitar quedar atrapado en un estado emocional que pueda afectar otros aspectos de la vida. Por otro lado, Barrio (2003) subraya que las emociones desempeñan un papel crucial en la expresión de las necesidades de los niños/as, de manera sincera y espontánea, sin influencias externas que las modifiquen. Es por eso que se considera que en edades tempranas se debe iniciar la educación emocional, ya que es cuando estas emociones están más arraigadas y en su estado más puro y genuino.

Es allí cuando aparece la figura del mediador de lectura propuesta por Aldaz. A. Cárdenas. A, Pante. R, Aguado. M, De la cruz, E. (2023) como un guía experto que ilumina el camino hacia la comprensión literaria profunda y reflexiva (p.1) lo que facilita la travesía emocional para que cuando llegue el momento el niño/a tenga las herramientas necesarias para recorrer el camino de la vida de la mejor manera que sea posible, es allí donde surge la pregunta, que guiará el presente trabajo de investigación ¿De qué manera la literatura infantil atraviesa desde lo estético y lo pedagógico el reconocimiento de las emociones en la creación de un taller reflexivo dirigido a un público infantil fluctuante de entre los 4 a 8 años en la Casa de la Lectura Infantil de Comfenalco? Donde la selección de obras de literatura Infantil determina la experiencia de lectura, se propone como ejemplo el cuento de *Fernando el Furioso* de Hiawyn Oram y Verónica Uribe ilustrado por Satoshi Kitaruma, la historia trata de un niño que quiere ver la televisión pero es la hora de dormir, su madre le manda a descansar y Fernando se pone furioso, al no saber cómo expresar lo que siente, termina destruyendo el planeta. Este cuento muestra algunas de las formas en las que se experimenta la furia y genera empatía en el lector porque lo lleva a pensar en qué momentos y lugares ha actuado como Fernando y a considerar como actuaría en su lugar.

Por eso, cuando un niño/a se encuentra con una obra literaria se esfuerza por comprender lo que sucede en la mente del personaje y esa experiencia le ofrece una perspectiva, le muestra la importancia de atravesar y gestionar lo que siente, de ofrecer y aceptar disculpas, reparar el daño, reconocer su propio valor y dignidad, desarrollar confianza en sí mismo y expresar lo que siente de manera abierta y honesta, lo que se va a reflejar en sus acciones cotidianas.

## **1.2 Objetivos**

### ***1.3.1. General***

Reconocer como la literatura infantil a través de la mediación lectora posibilita una reflexión estética y pedagógica en torno a la gestión emocional.

### ***1.3.2. Específicos***

Reflexionar en torno a la importancia de la mediación lectora en una configuración didáctica por talleres donde se alude al reconocimiento y gestión de las emociones agradables y desagradables

Explorar por medio de la mediación lectora las narrativas de literatura infantil desde sus componentes estéticos.

## **1.4. Justificación**

### *Conocerme para conocer*

La literatura infantil, como campo literario, ha recorrido un fascinante camino a lo largo de la historia. Su evolución refleja cambios en la sociedad, la educación y la comprensión del desarrollo infantil.

En las culturas antiguas, como la griega y la romana y más tarde en la Edad Media, los textos destinados a los niños/as eran principalmente educativos y religiosos. Las fábulas, como las de Esopo, eran narraciones morales que enseñaban lecciones de vida y se transmitían oralmente antes de ser recopiladas en forma escrita. En la Edad Media, las historias religiosas y los textos de enseñanza moral formaban la base de la literatura infantil, con el propósito de educar a los niños/as en la fe y las normas sociales.

Con la invención de la imprenta y la expansión de la educación en el siglo XVII, comenzaron a publicarse libros específicamente dirigidos a los niños/as. Libros como "El Libro de la Infancia" (1658) de John Bunyan, que ofrecía enseñanzas morales y los primeros cuentos como "Cenicienta" y "Caperucita Roja" recopilados por autores como Charles Perrault en el siglo XVII, marcaban el comienzo de la literatura infantil.

Durante el siglo XIX, la literatura infantil se diversifica y comienza a establecerse como categoría literaria. Los hermanos Grimm, con su colección de cuentos folclóricos alemanes, y Lewis Carroll, con "Alicia en el País de las Maravillas" (1865), introdujeron mundos imaginativos y personajes complejos. En este período también se vio la publicación de libros educativos y de aventuras, como "Las Aventuras de Tom Sawyer" (1876) de Mark Twain, que combinaban entretenimiento con lecciones de vida, que fue una respuesta a las necesidades educativas, sociales y culturales de la época, lo que parece ser un puente entre el aprendizaje y disfrute.

El siglo XIX también fue testigo del crecimiento de los libros ilustrados para niños. Los libros de imágenes comenzaron a ocupar un lugar importante, facilitando la comprensión de las historias a través de ilustraciones vívidas y coloridas.

El siglo XX trajo una gran innovación en la literatura infantil. Autores como Roald Dahl con "Charlie y la Fábrica de Chocolate" (1964) y Shel Silverstein con "El Árbol Generoso" (1964) desafiaron las convenciones y presentaron historias más audaces y menos moralizantes. La literatura infantil empezó a explorar una gama más amplia de temas, incluyendo la diversidad cultural, los conflictos familiares y las experiencias emocionales complejas.

Los autores de literatura infantil se muestran conscientes de la urgencia de promover la inclusión y el entendimiento intercultural como Ezra Jack Keats con "La Nieve de Peter" (1962) y Jacqueline Woodson con "Brown Girl Dreaming" (2014).

Con la llegada del siglo XXI, la literatura infantil ha adoptado los libros electrónicos y las aplicaciones interactivas que han transformado la forma en que los niños/as leen y experimentan las historias. Además de que autores y editores están explorando nuevas formas de contar historias.

Actualmente, la visión de las obras de literatura infantil ofrecen una experiencia artística, un carácter pedagógico y uno estético que inician al niño/a tal y como lo afirma Teresa Colomer (2010) en el conocimiento del imaginario que comparte la sociedad desde la representación del mundo actual y en la alfabetización y el dominio del lenguaje.

Esto va a propiciar al niño/a luz sobre su existencia, entendiendo que la literatura está dirigida a lo que es el niño/a y no lo que se pretende que sea. La importancia de la literatura infantil en edades tempranas radica en la búsqueda de la verdad y la belleza, el fomento de la fantasía, la imaginación y la creatividad Sanjuán, (2014) estimulando la construcción de significados sobre ese mundo que leen y/o escuchan porque representa algo que le es propio, la realidad, Umberto Eco (1983) afirma que un texto debe ser una experiencia de transformación para el lector u oyente.

Es una actividad que transmite aliento de vida, sensaciones y emociones y posibilita que puedan habitar el mundo, habitar su mundo, tejer relaciones sanas consigo mismo y con sus pares.

Para una experiencia estética literaria en edades tempranas se hace necesaria una mediación literaria (Riquelme & Munita, 2011). En “los sistemas de escritura en el desarrollo del niño” Ferreiro y Teberosky afirman que es un adulto quien facilita el acercamiento del niño/a con el libro, en un proceso donde prima la afectividad y la creación de un momento acogedor y gratificante.

Aquí, el mediador demuestra su propia dicha de leer para sembrar ese deseo en el otro. En este caso, se toma la figura del cuentacuentos, correspondiente al tipo de interacción que se lleva a cabo en la CLI, donde la lectura en voz alta cumple la función de recrear las narrativas mediante la entonación, el ritmo y el tono para situar la emoción y vehicularla al oyente. En este espacio de interacción se establece un vínculo entre la temática, los conflictos, las situaciones y los propios procesos contextuales de los niños/as, que al sentirse identificados con los personajes y las emociones que estos expresan logran empatizar con sus pares. Lo que se enlaza con la reflexión en torno a las emociones desde lo propuesto por Montessori (1949), que normaliza, gestiona, conduce, escucha e invita a tomar conciencia de la emoción y a ponerle nombre.

## Ubuntu: Yo soy, Nosotros somos

### 2.1 Antecedentes

Para el desarrollo de esta propuesta, se seleccionaron nueve trabajos de grado, de los cuales cuatro son de origen internacional y cinco nacionales, estas investigaciones ofrecen una comprensión integral de las emociones desde diversas perspectivas, lo que enriquece el espectro de análisis en esta investigación y subraya la relevancia de la literatura infantil, por su valor estético y pedagógico como medio para explorar y expresar emociones. Asimismo, se evidencia cómo el mundo emocional influye en las interacciones de los niños/as y en su entorno social, afectando su autopercepción.

En este contexto, Moreira Loor, J. A. (2019), en su trabajo titulado *El autocontrol emocional a través de la Literatura Infantil*, que se llevó a cabo en la ciudad de España bajo el auspicio de la Universidad Pública de Navarra, se propuso analizar el impacto de la literatura infantil en el desarrollo del autocontrol emocional en la infancia. La investigación se centró en cómo los cuentos infantiles pueden ser herramientas pedagógicas para ayudar a los niños/as a gestionar sus emociones y mejorar su autorregulación, fomentar la educación emocional, la adquisición de responsabilidad y, en última instancia, contribuir a su bienestar personal y colectivo.

Desde un enfoque metodológico, el estudio se diseñó como una investigación-acción, siguiendo el modelo participativo y colaborativo propuesto por Torre (2003). Este enfoque permitió la intervención tanto del profesorado como del alumnado, facilitando la identificación de necesidades relacionadas con la falta de autocontrol emocional (como rabietas, llantos y agresiones). A partir de esta identificación, se propuso una secuencia didáctica basada en tres actividades centradas en el álbum infantil *Respira*, mediante el cual se trabajaron técnicas de autocontrol emocional. La investigación comenzó con un diagnóstico etnográfico que incluyó una muestra de 20 niños/as de segundo curso de Educación Infantil, con edades comprendidas entre 4 y 5 años, en un centro público de las afueras de la Comarca de Pamplona, donde residen familias de nivel económico medio.

Este centro educativo ofrece una trayectoria que abarca desde el segundo ciclo de Educación Infantil hasta el último curso de Educación Primaria, organizándose en etapas para cada

nivel. El aula en la que se centró la investigación es predominantemente española, aunque incluye a tres alumnos de familias de origen extranjero (Ecuador, Rumanía y Rusia). Esta diversidad resulta relevante, ya que, a pesar de las diferentes nacionalidades y culturas presentes, se identificó una falencia común en la educación emocional. La propuesta de la autora consiste en desarrollar 28 sesiones semanales, de las cuales 9 están destinadas al área de “Lenguajes: comunicación y representación”, 7 a “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal”, 6 a “Conocimiento del entorno”, 4 a Euskera / Modelo G y 2 más.

El personal docente del aula está compuesto por dos profesoras, una de castellano y otra de inglés, quienes mantienen una relación cercana con el alumnado y promueven actividades creativas que favorecen el aprendizaje, así como el desarrollo de capacidades y habilidades. Para la obtención de datos y la elaboración del diagnóstico sobre el autocontrol emocional, se utilizaron tres herramientas metodológicas: entrevistas a las tutoras, observaciones y el test del dibujo de la familia de CORMAN. Se llevó a cabo un proceso de consentimiento informado, y las pruebas se realizaron de manera individual para evitar que los niños/as se copiaran, pidiéndoles que dibujaran una familia. Al finalizar, se les orientó para explicar su dibujo, utilizando preguntas guías.

La investigadora, al triangular los datos, identificó que la falta de control emocional se manifiesta en comportamientos como rabietas, llantos, impulsividad y agresiones, tanto físicas como verbales, lo que pone de manifiesto un desequilibrio emocional y dificultades en la resolución de conflictos.

En conclusión, tras una revisión detallada se identifican elementos relevantes para esta investigación. La autora destaca las emociones que emergen en el aula y que los niños/as pueden reconocer; sin embargo, esto no implica que sean capaces de gestionarlas adecuadamente. Además, se observa una falta de atención hacia la importancia de reflexionar sobre las emociones, priorizando la regulación en el aula. Este aspecto es fundamental para el presente trabajo, pues permite comprender por qué las emociones son valiosas en la experiencia individual de cada niño/a. Asimismo, se señala que la investigadora no aborda un proceso de mediación lectora con preguntas guiadas en torno al mundo emocional.

Se resaltan los resultados más significativos de la investigación de *Moreira*:

El 40% del grupo presenta comportamientos donde se evidencia falta de autocontrol emocional.

A pesar de que la mayoría de los niños/as reconoce las emociones, presentan dificultades para reflexionar sobre ellas y, por ende, para atravesarlas.

El reconocimiento e interpretación de los estados emocionales de los demás ocurre en ocasiones limitadas.

Los niños/as utilizan un vocabulario relacionado con las emociones y las reconocen en las obras literarias, pero tienen dificultades para identificar cuándo una emoción les afecta a ellos o a otros, así como para reconocer comportamientos adecuados.

Frente a la necesidad que surge de esta investigación, se recopilan estos datos como base para la propuesta. Reconocer, gestionar y reflexionar sobre las emociones está vinculado al conocimiento del propio mundo emocional, lo cual es esencial para fomentar la empatía y mejorar la autopercepción. Asimismo, este trabajo se presenta como el primer proyecto de grado a valorar, ya que establece un punto de partida para explorar el enfoque del mundo emocional en las edades tempranas y su manifestación en el aula.

En este orden el estudio de Salazar Mantilla, P (2020) *Análisis de la relación entre las emociones y el corpus narrativo de literatura infantil*, disponible en la Biblioteca Chiqui Puce, catalogado para niños de 4 años de la Universidad Católica del Ecuador, tiene como objetivo examinar las emociones presentes en los libros de literatura infantil de temática animal. Esta investigación adopta un enfoque cualitativo-interactivo, utilizando técnicas de recolección de datos cara a cara en contextos naturales. Esto permite generar conocimiento relevante y fomentar la participación activa de la población estudiada. Los investigadores describen el contexto del estudio, aportan diferentes perspectivas sobre los fenómenos observados y realizan un análisis documental que complementa la recopilación de datos. Para seleccionar la población, se eligieron niños con características etarias similares, provenientes de diversos contextos, pero que comparten un perfil emocional e intereses comunes. La muestra está compuesta por dos niños de 4 años, asegurando que la información recolectada sea representativa de la población de referencia.

La selección de obras se realizó de manera digital debido a la pandemia, lo que limitó las opciones disponibles. Se utilizaron gráficos como instrumentos de recolección de datos para visualizar cómo se distribuyen las emociones en los textos narrativos seleccionados y cómo éstas son percibidas por los niños de la muestra. Los resultados de esta investigación promueven un acercamiento positivo hacia las narraciones infantiles.

Entre los hallazgos se identifica que las emociones que predominan en los cuentos son las positivas y las negativas tienen un porcentaje del 43%. La mayoría de las emociones positivas se presentan en el personaje principal.

El papel social de las emociones negativas resulta muy importante, ya que, entre otros aspectos, ayuda a regular la interacción social.

Esta investigación es relevante para la presente propuesta, ya que examina las emociones que se encuentran catalogadas en las obras de literatura infantil, en las que se puede evidenciar que emociones agradables y no agradables son esenciales para los niños, ya que, a través de las experiencias de los personajes, se facilita el desarrollo de habilidades fundamentales como la asertividad, la empatía y la resolución de conflictos.

Al considerar las edades de los niños en este estudio, se puede afirmar que comienzan a formarse emocionalmente, de manera consciente e inconsciente, incluso antes de aprender a leer. Este proceso se activa cuando reconocen a los personajes de las lecturas, lo que les permite activar habilidades mentales como la imaginación, la creatividad y el pensamiento crítico.

En relación con la tesis anterior, que subraya la importancia de reconocer tanto las emociones agradables como las no agradables en los personajes de las lecturas, es fundamental destacar la propuesta de investigación de González López, L. (2022), titulada "*Desarrollo emocional a través de la literatura*". Este estudio, realizado en la Universidad de La Laguna, en la ciudad de San Cristóbal, tuvo como objetivo indagar sobre el uso de la educación afectiva y el desarrollo emocional tanto en las aulas de educación infantil como en los hogares del alumnado de cero a seis años. Se tomó como punto de partida la relevancia de la literatura infantil y las estrategias empleadas para mediar las emociones.

Para la elaboración de esta investigación, se desarrolló un cuestionario cuyo propósito era obtener conocimiento real sobre el vínculo entre la literatura y el desarrollo emocional en la educación infantil. El cuestionario constaba de trece preguntas, de las cuales cuatro eran introductorias y personales, sin estar directamente relacionadas con el desarrollo emocional. En las nueve preguntas restantes se buscaba recolectar información sobre el conocimiento y el uso de la literatura en la enseñanza del desarrollo emocional.

La muestra estuvo compuesta por un total de 44 personas, con edades entre los 21 y 56 años, todas ellas pertenecientes al ámbito docente del CEIP Punta de Hidalgo, quienes trabajaban en diferentes instituciones y niveles educativos. Cabe señalar que las encuestas realizadas fueron

anónimas, lo que permitió que el análisis de la información se realizará exclusivamente a través de gráficos.

Algunos de los resultados más relevantes para la presente propuesta de investigación, y que están alineados con los objetivos planteados, incluyen lo siguiente:

El 40.9% de la muestra afirmó utilizar la literatura o los cuentos como herramienta para trabajar y desarrollar las emociones del alumnado en educación infantil. Además, un 36.4% de los participantes indicaron que lo emplean casi siempre, mientras que un 18.2% lo utiliza siempre. Se observó también que el alumnado de educación infantil manifiesta sentimientos y emociones tras la lectura de cuentos, y es capaz de empatizar con las historias, comprenderlas y compararlas con su propia vida. Estos hallazgos refuerzan la afirmación de que la literatura es una herramienta eficaz para el desarrollo emocional, ya que permite que el alumnado comprenda lo sucedido y empatee hasta el punto de relacionarlo con su propia experiencia.

Este trabajo, desde la perspectiva del docente y/o mediador de lectura, evidencia las limitaciones de la escuela en cuanto a la educación emocional cuando no cuenta con el acompañamiento de la familia. Asimismo, recopila información de contextos reales y actualizados, tanto dentro como fuera del aula, y propone que la literatura infantil es una herramienta valiosa para la formación de los niños/as. La literatura no solo los inicia en el placer de la lectura, sino que también transmite emociones, valores, donde se preparan para enfrentar los retos de la vida.

En esta misma línea, Atencia Hernández, J. y Cogollo Flórez, Y. (2023) proponen la tesis titulada *Narrativas desde la literatura infantil como estrategia pedagógica para el desarrollo de las habilidades de la inteligencia emocional en niños de preescolar*, cuyo objetivo fue interpretar los aportes y transformaciones promovidas por un sistema de estrategias diseñadas e implementadas desde las narrativas de literatura infantil para el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de preescolar de la IE Mogambo. Teóricamente, el estudio se sustenta en los postulados del modelo de competencias emocionales de Goleman, que combina habilidades basadas en el pensamiento, la personalidad, la motivación, la emoción, la inteligencia y la neurociencia.

El enfoque metodológico de la investigación fue cualitativo, con un diseño de investigación-acción. La población estuvo compuesta por 25 estudiantes del grado de transición de la Institución Educativa Mogambo, en Montería. Para la recolección de información, se aplicaron diversas técnicas, entre las que destaca un taller diagnóstico conformado por cinco

actividades destinadas a evaluar la inteligencia emocional de los estudiantes. En el desarrollo de estas actividades, se utilizaron recursos como imágenes, videos, canciones y lecturas, que permitieron a los estudiantes expresar sus emociones. Asimismo, se emplearon la observación y la entrevista semiestructurada para complementar el proceso.

Los resultados obtenidos revelan importantes hallazgos en cuanto al desarrollo de la habilidad de la empatía. Se identificaron dos tendencias: una de los estudiantes que se encuentran “En Proceso” de desarrollar dicha habilidad y otra de quienes “Requieren Apoyo” para fortalecerla. La mayoría de los estudiantes se ubicaron en el grupo En Proceso, lo que indica que, en ocasiones, escuchan a sus compañeros, pero en otras situaciones pueden ser irrespetuosos o intolerantes. Aunque algunos muestran cierta comprensión de las diferencias, colaboran de forma limitada con compañeros con dificultades, aceptan sugerencias de manera ocasional y rara vez se muestran comprensivos ante las emociones, como el llanto de sus compañeros. En este sentido, Rumble et al. (2010) destaca la importancia de promover la empatía en los niños/as, ya que favorece la descentración del egocentrismo y fomenta comportamientos más colaborativos dentro del aula.

Respecto a la habilidad de la autoestima, los resultados del taller diagnóstico también evidencian dos disposiciones. La mayoría de los estudiantes se encuentran en el indicador "Requiere Apoyo", lo que indica que no se aceptan a sí mismos, no son persistentes al enfrentarse a nuevas tareas, no perciben recibir afecto de adultos o compañeros, y no son independientes en la realización de sus deberes escolares. Un grupo menor de estudiantes se encuentra "En Proceso", lo que sugiere un leve avance en el desarrollo de esta habilidad.

En conclusión, el estudio demuestra la relevancia de las narrativas de la literatura infantil como herramienta pedagógica para promover el desarrollo de habilidades emocionales, como la empatía y la autoestima, en los estudiantes de preescolar. No obstante, se subraya la necesidad de seguir fortaleciendo dichas habilidades a través de estrategias que promuevan un mayor contacto social y emocional entre los estudiantes, tanto en el aula como en su entorno más cercano.

Dando continuidad a la importancia del rol del mediador de lectura y las implicaciones que este conlleva, se toma como referencia la tesis de Mora Bravo, M.A. (2020), titulada *Experiencias de Literatura Infantil a tres voces: entre goce estético y alimento emocional*. Este trabajo de investigación tiene como objetivo documentar, analizar y resignificar las particularidades de las experiencias de lectura, a partir de las historias de vida y narrativas de tres maestros de Bogotá,

quienes abordan la literatura infantil como una fuente de disfrute estético y alimento emocional para los niños.

Los maestros participantes en el estudio, Tatiana Elizabeth Pachón Avellaneda, psicóloga con maestría en Pedagogía de la Lengua Materna; Lisseth Sandoval Martínez, licenciada en Humanidades y Lengua Castellana, promotora de literatura infantil en la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo; y Jhon Vela Tibocho, diseñador industrial con maestría en Infancia y Cultura, promotor de espacios artísticos en Zorro-Conejo, trabajan en diversos escenarios educativos como aulas de clase, bibliotecas y espacios itinerantes. En sus respectivas prácticas, asumen la literatura infantil como una herramienta que, además de educar, ofrece una experiencia emocional enriquecedora para los niños.

La investigación se enmarca en una propuesta de tipo monográfico que se centra en la interpretación de reflexiones individuales y grupales. Aquí, el acto de narrar no solo se convierte en un medio de investigación, sino también en una herramienta de autocomprensión para los docentes. Aunque el foco está en el ámbito educativo, la investigación también profundiza en los aportes que la práctica pedagógica proporciona a la literatura infantil. El enfoque metodológico adoptado es el de narrativas e historias de vida, lo que permite analizar la experiencia humana y reflexionar sobre nuevas maneras de abordar la lectura, el rol del maestro y la relación con el alumnado.

Para la recolección de información, se emplearon diversas técnicas, entre ellas entrevistas semiestructuradas a los tres maestros, visitas presenciales no participativas en los escenarios de lectura, y registros en diarios de campo. A través de estos instrumentos, se logró capturar los sentires y saberes de los docentes respecto a sus experiencias con la literatura infantil, así como observar directamente las interacciones que se generan en sus entornos de trabajo.

El análisis de los datos recolectados y la revisión teórica permitieron establecer cinco categorías que caracterizan el enfoque de cada mediador de lectura: impacto literario, identidad teórica y vivencial, intencionalidad pedagógica, ambiente lector y dispositivo emocional. Estas categorías proporcionaron una reflexión profunda acerca de las experiencias de lectura y su influencia en los niños/as, subrayando el valor formativo que tiene la literatura infantil en su desarrollo emocional.

Los resultados de la investigación destacan la relación que los maestros han construido con la literatura infantil y cómo esta relación influye en su visión de las infancias. Además, se resalta

el papel fundamental del mediador de lectura en la creación de experiencias significativas, ya sea en la escuela, en la biblioteca o en cualquier otro espacio. Este rol implica una selección cuidadosa de las obras, la consideración de la edad y el contexto del niño/a, la organización del entorno de lectura, y el uso de herramientas adecuadas para hacer de la lectura un momento placentero y formativo.

En conclusión, esta tesis se enlaza con investigaciones anteriores y es esencial para la presente investigación, ya que enfatiza la importancia del mediador de lectura como figura clave en la construcción de experiencias lectoras estéticas y emocionales. Al integrar elementos como la ambientación, el tono de voz y la interacción con el contexto, el mediador tiene la capacidad de transformar el acto de leer en un proceso enriquecedor para los niños, contribuyendo a su desarrollo integral.

En este contexto y dando continuidad al desarrollo emocional en el aula desde el componente estético y pedagógico, se presenta la investigación de Rodríguez Rodríguez, B. L., Preciado Chocontá, W. C., y Pereira Garzón, A. M. (2021), titulada “*La literatura infantil para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en tercer grado del Colegio Piruetas y Crayolas*”, se llevó a cabo en el municipio de Soacha, Colombia. El objetivo de esta investigación es establecer la influencia de la implementación de una propuesta pedagógica basada en la literatura infantil para potenciar la inteligencia emocional en los procesos de autorregulación, autoconcepto y motivación de los estudiantes de tercer grado del Colegio Piruetas y Crayolas. La muestra está compuesta por tres niñas y ocho niños, entre las edades de 8 y 9 años, pertenecientes a los estratos socioeconómicos 2 y 3.

Los instrumentos de recolección utilizados por los autores incluyen una prueba diagnóstica destinada a delimitar el problema, seguida del diseño y aplicación de una encuesta dirigida tanto a los estudiantes como a la docente. Finalmente, se implementó la propuesta pedagógica, sustentada en criterios de teóricos reconocidos como Goleman (1995), Gardner (1995) y Cervera (1991). Los resultados de este trabajo evidencian que se llevaron a cabo las actividades planteadas, mostrando un cambio positivo en el comportamiento de los estudiantes, así como una mejora notable en sus actitudes respecto al autoconcepto, la autorregulación y la motivación, además de un mejor manejo de las emociones en gran parte de ellos.

Esta propuesta de investigación, realizada en un entorno escolar con un grupo etario definido, plantea categorías de análisis en torno a la identidad del sujeto y pone de relieve la

importancia del manejo de las emociones para la mejora del autoconcepto. Se evidencia cómo esto ayuda a regular la forma en que los niños y niñas se sienten y cómo trasciende el espacio que habitan. Este aspecto es de vital importancia para la presente propuesta de investigación, ya que resalta cómo la autoestima contribuye a afrontar las situaciones de la vida de manera adecuada, dado que el niño o la niña se percibe a partir de lo que siente en su interior y lo refleja en su exterior.

Este trabajo se considera necesario para la investigación actual, ya que aborda la autopercepción del niño/a y la reflexión en torno a este aspecto.

Asimismo, este estudio se basa en estrategias para el manejo de la inteligencia emocional en el aula. Velazco Ortiz, K &, Espinoza Esquivel, L. (2022) en su tesis titulada *La Educación Emocional y La Literatura Infantil como un Binomio que construye Educación para la Vida* tuvo como objetivo contribuir al reconocimiento y la regulación emocional de los niños. Este trabajo se enmarca en un enfoque cualitativo y utilizó una metodología fenomenológica, centrada en la comprensión de las relaciones humanas en el ámbito de la educación emocional.

Para alcanzar este objetivo, se emplearon diversas herramientas, incluyendo diarios de campo, rejillas de evaluación, escalas descriptivas, entrevistas y encuestas a docentes titulares. Además, se implementaron estrategias didácticas orientadas a la construcción de competencias emocionales, complementadas con la utilización de RAES y una matriz de análisis. El estudio se organizó en seis ejes fundamentales: las emociones en el desarrollo del niño, la definición de educación emocional, sus aportes al desarrollo integral, las disciplinas que han abordado este tema, así como las teorías y autores relevantes.

La inmersión de las maestras investigadoras en la realidad educativa de los niños/as les permitió reconocer diversas subjetividades, lo que las llevó a reflexionar sobre su práctica docente y las situaciones emocionales que se presentaron en el aula. A partir de estas reflexiones, se propusieron acciones pedagógicas que destacaron la importancia de transformar la práctica educativa, considerando las tensiones, aprendizajes y reflexiones que emergieron del contexto.

Se considera la importancia de la vida emocional de los niños/as en el entorno familiar, cuestionando cuánto tiempo se dedicó a escuchar y validar sus sentimientos. Desaprender prácticas de crianza que no fomentan una subjetividad saludable en los niños resulta esencial para que puedan vivir en armonía. Sin embargo, uno de los principales obstáculos que enfrentó esta propuesta pedagógica fue la escasa relevancia otorgada a la emocionalidad en el aula, donde

algunas veces prevalecen los contenidos curriculares. Por ello, esta investigación buscó generar una reflexión valiosa para adultos y futuros maestros, enfatizando la necesidad de transversalizar la educación emocional en el currículo.

Este trabajo presentó una reflexión profunda sobre los factores emocionales que afectan el desarrollo integral de los niños/as y las posibles consecuencias de estas experiencias en la adultez. Contextualizar los esfuerzos realizados en el ámbito escolar fue vital para valorar la educación emocional desde edades tempranas, lo que permite a los niños/as afrontar mejor las situaciones de la vida.

Atendiendo a lo anterior, es de vital importancia las propuestas pedagógicas enfocadas en promover la inteligencia emocional como lo afirma Zabala Beltrán, L. (2023) con su tesis *Diseño de una estrategia pedagógica para promover la inteligencia emocional en niños de transición a través de la literatura infantil* tuvo como objetivo diseñar una estrategia pedagógica fundamentada en la literatura infantil para promover la inteligencia emocional en niños de transición de un jardín infantil en Bucaramanga. Se delimitó la población y muestra a seis niños pertenecientes al grado transición, con edades comprendidas entre los cinco y seis años. Los padres de familia acuden con regularidad al jardín, siendo en su mayoría las madres. Cuatro de los niños son hijos únicos y dos tienen un hermano. En cuanto al tipo de familia, prevalece la familia nuclear. Estos niños son colombianos y residen mayoritariamente en las cercanías del jardín; además, cuentan con cuidadores ajenos a sus padres, como abuelos y niñeras.

La metodología empleada fue de enfoque cualitativo y de tipo investigación-acción. Según Flores (1994), el método cualitativo se centra principalmente en el conocimiento de las ciencias sociales y humanas, mediante el cuestionamiento o crítica sistemática de las prácticas profesionales y la respectiva mejora continua dentro de ese campo específico. Este enfoque permitió proponer acciones para desarrollar una estrategia pedagógica que fortalezca la inteligencia emocional en los niños de transición a través de la literatura infantil.

La técnica de recolección de datos fue la observación, y la información se registró en un diario pedagógico que incluía un registro fotográfico. Se confrontaron los objetivos de investigación con el instrumento de Photo Emotion Recognition, el cual permite identificar el nivel de inteligencia emocional de los niños/as que conforman la muestra. Asimismo, se aplicó el Test Mesquite como instrumento final, con el propósito de medir el nivel de inteligencia emocional y verificar los resultados entre el estado inicial y después de la implementación pedagógica. Este test

consistió en 30 fotografías seleccionadas para abordar las emociones básicas, facilitando así la identificación de las emociones por parte de los participantes. El Test de Mesquite incluyó ocho preguntas formuladas a partir de la vida cotidiana de los niños/as, cada una con cuatro opciones de respuesta, las cuales se puntuaron al final para determinar el nivel de inteligencia emocional de la muestra.

Se concluyó que existe una relación directa entre el manejo de las emociones y el rendimiento académico de los estudiantes en los diferentes grados de escolaridad. Se comprobó la incidencia positiva de estrategias que estimulan de manera asertiva las emociones dentro del contexto escolar, evidenciando que el estado de ánimo de los escolares puede beneficiar o dificultar su desempeño en las tareas escolares y en el aprendizaje de nuevos temas.

Como se evidencia en la investigación, hay una necesidad urgente de comprender, reflexionar y crear espacios de empatía en torno al mundo emocional de los niños/as, lo que favorece su desempeño y aprendizaje. Lo que les afecta internamente influye en su experiencia educativa, tanto en el aula como fuera de ella. El proceso llevado a cabo por los investigadores resulta significativo, ya que delimita su trabajo al reconocimiento de las emociones y lo toma como punto de partida para enriquecer el proceso de lectura experiencial y significativa, estableciendo un paralelo con la biblioteca.

Atendiendo a lo anterior, se propone la tesis de Archila Marquez, D. Botache Tobón, K. & Gamboa Bran, E. (2020) titulada *La Importancia de la Literatura Infantil en el Desarrollo y Reconocimiento Emocional de los estudiantes en Edades Tempranas*, tuvo como objetivo comprender de qué manera la enseñanza de la literatura infantil contribuye al reconocimiento y manejo de las emociones en edades tempranas. La investigación se llevó a cabo con un enfoque descriptivo, involucrando a una población de 40 docentes de diversas instituciones, tanto privadas como públicas, que han trabajado con literatura infantil. A estos docentes se les aplicó una entrevista a través de un cuestionario virtual, facilitando así la recolección de datos. A partir de esta información, se identificaron diversas concepciones sobre las emociones y el uso de la literatura como herramienta para fortalecerlas. Se observó cómo cada docente valora la conexión entre la literatura y lo emocional, y cómo esto se refleja en su práctica educativa

Los resultados revelaron que los entrevistados efectivamente estimulan el reconocimiento de las emociones en sus prácticas, identificando tanto aspectos positivos como negativos en el aula. No obstante, se mencionó que, en algunos casos, los estudiantes no reciben el apoyo y la

orientación adecuados por parte de sus familias. Esta situación se atribuye a que muchos padres, ocupados en sus labores para garantizar su subsistencia, priorizan otras necesidades sobre el proceso de aprendizaje de sus hijos.

## **2.2. Marco teórico**

La inteligencia emocional (IE) es un concepto fundamental en el ámbito educativo y psicológico, ya que implica la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones, así como la habilidad para percibir y manejar las emociones de los demás. Goleman (1995) identifica cinco componentes clave de la IE: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. Estas competencias no solo son esenciales para el bienestar emocional, sino que también influyen significativamente en el desarrollo social y académico de los niños/as.

Desde edades tempranas, la IE se convierte en un pilar fundamental para la construcción de relaciones saludables. Los niños/as que desarrollan habilidades emocionales desde la infancia son más propensos a establecer vínculos afectivos positivos, resolver conflictos de manera constructiva y manejar el estrés de forma adecuada. Las investigaciones de Denham et al. (2012) corroboran que un alto nivel de inteligencia emocional se asocia con un mejor rendimiento académico y un comportamiento más adaptativo en la escuela. Esto destaca la necesidad de integrar la educación emocional en el currículo escolar.

Montessori (1998) subraya que la educación emocional debe basarse en relaciones de respeto y amor entre adultos y niños/as. Este enfoque holístico promueve un ambiente en el que los niños/as se sienten seguros para explorar y expresar sus emociones, facilitando así su desarrollo emocional y social. La inteligencia emocional, por tanto, no solo se convierte en una herramienta para la vida cotidiana, sino también en un componente esencial para el éxito académico y personal.

Para comprender el papel de la literatura infantil en la educación emocional, es crucial establecer una clara distinción entre emociones y sentimientos. Las emociones son respuestas inmediatas a estímulos, mientras que los sentimientos son interpretaciones más duraderas de esas emociones, LeDoux (1996). Por ejemplo, un niño puede experimentar miedo al escuchar un trueno; esta es una respuesta emocional. Sin embargo, si esta experiencia se repite, puede generar un sentimiento de inseguridad respecto a las tormentas. Esta distinción es esencial para ayudar a

educadores y padres a reflexionar sobre las emociones y a gestionar los sentimientos de manera efectiva.

Las emociones pueden clasificarse en emociones agradables y emociones desagradables. Esta clasificación, que se centra en el impacto que cada tipo de emoción tiene sobre el individuo, es fundamental para entender su significado en el contexto del desarrollo emocional. Martín (2019, p. 9) sostiene que las emociones no deben ser vistas como positivas o negativas en términos morales, sino como agradables o desagradables en función de cómo se experimentan y se gestionan.

### ***2.2.1. Emociones Agradables:***

**Alegría:** La alegría es una de las emociones más deseadas. Se manifiesta al alcanzar metas, recibir buenas noticias o disfrutar de momentos de felicidad. La literatura infantil presenta personajes que experimentan alegría, lo que permite a los niños/as reconocer y compartir sus propias experiencias de felicidad.

**Amor:** El amor es fundamental para el desarrollo emocional y social de los niños. Oros y Richaud (2017) destacan que es esencial que los niños comprendan que su amor es incondicional. Esta emoción se manifiesta en el afecto por los padres, hermanos y amigos, contribuyendo a la construcción de la autoestima y los vínculos afectivos. Las historias literarias sobre el amor y la amistad ayudan a los niños/as a entender la importancia de estas relaciones en sus vidas.

**Asombro:** El asombro se experimenta al descubrir algo nuevo o sorprendente. Esta emoción está vinculada a la curiosidad, que es vital para el aprendizaje. La literatura infantil, a través de relatos fantásticos, estimula la imaginación y el asombro, invitando a los niños a explorar su entorno de manera creativa.

### ***2.2.2. Emociones Desagradables***

**Miedo:** Es una de las emociones más comunes durante la infancia. Puede manifestarse en relación con lo desconocido, como la oscuridad o los monstruos. Según Blanco (2022), el miedo es una experiencia universal que los niños/as enfrentan, y la literatura infantil ofrece un espacio seguro para confrontar estos temores a través de personajes que los superan.

Tristeza: Puede surgir como respuesta a la pérdida o decepción. Caulkins y Fox (2002) describen la tristeza como una marea que arrastra el ánimo hacia abajo. La literatura infantil permite a los niños/as explorar esta emoción de manera segura, validando sus sentimientos y mostrando que no están solos en sus experiencias de tristeza.

Furia: Es una respuesta emocional intensa que puede surgir ante situaciones percibidas como injustas. Chaux (2012) señala que la furia puede ser canalizada de manera constructiva, lo que es esencial para el desarrollo emocional. La literatura infantil presenta personajes que enfrentan su furia y enseñan a los niños/as que esta emoción, si se gestiona adecuadamente, puede ser una fuerza motivadora para el cambio

Asco: Aunque a menudo se subestima, el asco es una emoción importante. Rodríguez (2009, p. 82) destaca que autores como Ivar Da Coll exploran esta emoción a través de narrativas que utilizan el humor y lo grotesco. Los cuentos que abordan el asco permiten a los niños/as hablar sobre sus emociones de manera abierta y saludable, promoviendo la aceptación de todas sus experiencias emocionales.

La literatura infantil se presenta como un recurso invaluable para la educación emocional. Según Colomer (2007), los textos literarios no sólo enriquecen el lenguaje y la imaginación, sino que también proporciona un espacio seguro para explorar y comprender las emociones. Al sumergirse en relatos que reflejan diversas experiencias emocionales, los niños/as pueden identificarse con los personajes, lo que les permite reflexionar sobre sus propias vivencias.

La literatura infantil se puede clasificar en tres categorías principales, según lo propuesto por Cervera (1989):

Literatura ganada: Esta categoría incluye obras que no fueron originalmente escritas para niños, pero que han sido adaptadas con el tiempo. Un ejemplo clásico sería "Los cuentos de Perrault".

Literatura creada para niños: Son obras literarias que se han escrito específicamente para la infancia, siguiendo las tendencias y cánones de la literatura infantil. "Las aventuras de Pinocho" es un ejemplo representativo de este tipo de literatura.

Literatura instrumentalizada: Aquí se incluyen las obras literarias donde la intención didáctica predomina sobre la estética. Estas obras suelen estar diseñadas con un propósito educativo específico.

La relevancia de la literatura infantil radica en su capacidad para abordar temas complejos y emocionales de manera accesible para los niños/as. Según Riquelme (2011), la literatura infantil no solo promueve la alfabetización emocional, sino que también se convierte en un medio para que los niños/as comprendan el mundo que los rodea. La narrativa literaria actúa como un espejo que refleja sus propias emociones, permitiendo que los niños/as se enfrenten a sus miedos, alegrías y tristezas de una forma segura y constructiva.

El mediador de lectura juega un papel fundamental en la conexión entre la literatura infantil y el desarrollo emocional de los niños/as. Según Giraldo et al. (2013), la biblioteca pública y el mediador de lectura son esenciales para facilitar que la lectura de una obra literaria se convierta en una lectura del mundo y un espacio para el encuentro y la construcción de significados. El mediador no solo presenta el texto, sino que también promueve un diálogo activo entre el libro y los lectores, creando un ambiente propicio para la reflexión y la discusión de las emociones.

Este proceso de mediación permite que los niños/as no solo escuchen o lean historias, sino que también participen activamente en la interpretación de las emociones y las experiencias de los personajes. Al fomentar el debate y la discusión, el mediador ayuda a los niños/as a identificar y articular sus propias emociones, lo que les permite desarrollar una mayor comprensión de sí mismos y de los demás. Esta interacción no solo enriquece la experiencia de lectura, sino que también potencia la empatía y la autorregulación emocional en los niños/as.

Además, el mediador actúa como un puente entre el texto y la vida real, ayudando a los niños/as a conectar las emociones que experimentan en las historias con sus propias experiencias diarias. Este enfoque no solo hace que la lectura sea más relevante, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades emocionales críticas que los acompañarán a lo largo de sus vidas.

La literatura infantil no solo permite a los niños/as reconocer y validar sus emociones, sino que también proporciona el apoyo emocional necesario para enfrentar estas experiencias con valentía y comprensión. Al sumergirse en las páginas de un libro, los niños/as pueden identificar y explorar sus propios sentimientos, desarrollando así habilidades de comprensión emocional y herramientas para gestionar sus emociones de manera efectiva en su vida cotidiana.

En conclusión, la literatura infantil se configura como un vasto territorio de exploración emocional, donde cada historia se convierte en un vehículo para la reflexión y el crecimiento personal. A través de esta experiencia estética, los niños no solo aprenden sobre el mundo que los

rodea, sino que también se convierten en seres más empáticos y resilientes, preparados para enfrentar los desafíos de la vida.

## **Conticinio: El Silencio**

### **3.1 Metodología**

#### ***3.1.1 Enfoque de la Investigación***

La presente investigación se inscribe dentro de un enfoque cualitativo interactivo, el cual se caracteriza por la recolección de datos a través de prácticas interpretativas en contextos naturales. Este enfoque permite profundizar en la comprensión de fenómenos complejos y subjetivos, como las emociones de los niños/as en relación con la literatura infantil. Según Sampieri (2014), el enfoque cualitativo es especialmente útil para captar las experiencias vividas y significados que los participantes atribuyen a sus interacciones. En este sentido, se busca establecer un espacio enriquecedor que promueva una relación cercana y empática entre el investigador y los participantes, favoreciendo así la comunicación y el diálogo, elementos esenciales para el aprendizaje emocional (Goleman, 1995).

#### ***3.1.2 Tipo de Investigación***

La investigación se clasifica como observación participante de tipo cualitativo. Este tipo de investigación implica que el investigador no solo observa pasivamente, sino que se integra activamente en el entorno del taller de las *Emociones*, interactuando con los niños/as y documentando las dinámicas emergentes. Como señala Lather (2006), la observación participante permite una inmersión que facilita la comprensión de matices y sutilezas que podrían escapar a una observación externa. Esta perspectiva se alinea con la idea de Goleman (1995), quien subraya la relevancia de la inteligencia emocional en el desarrollo infantil, y su impacto en cómo los niños/as se relacionan con la literatura y sus propias experiencias emocionales.

#### ***3.1.3 Diseño de la Investigación***

El diseño de la investigación es flexible y adaptativo, permitiendo ajustes en función de las dinámicas y necesidades que surgen en cada sesión del taller de las *Emociones*. La estructura comprende una secuencia didáctica por talleres que fomentan el diálogo y la reflexión, utilizando la literatura como medio para explorar y comprender las emociones. Este enfoque se fundamenta

en los principios de Montessori (1998), quien enfatiza la importancia de un aprendizaje centrado en el respeto y la individualidad de cada niño, creando un ambiente seguro donde los participantes se sientan libres para explorar y expresar sus emociones.

### ***3.1.4 Población y Muestra***

La población participante en el Taller de las *Emociones* es flotante y heterogénea. Este carácter dinámico implica que no es posible contar con un número fijo de participantes a lo largo de la investigación. En cada sesión, se presentan niños/as de diversas edades, entre 4 y 8 años, cuyas características y contextos varían. Según Denham et al. (2012), esta diversidad es fundamental, ya que cada niño/a aporta su propia perspectiva y experiencia emocional, enriqueciendo las interacciones grupales y la comprensión colectiva de las emociones.

### ***3.1.5 Técnicas de Recolección de Datos***

Para obtener una comprensión integral de las experiencias emocionales de los niños/as, se implementarán diversas técnicas cualitativas:

**Entrevistas No Estructuradas:** Se llevarán a cabo entrevistas informales que permitirán a los niños/as expresar libremente sus pensamientos y emociones en relación con los cuentos y las actividades realizadas. Siguiendo la propuesta de Lather (2006), estas conversaciones abiertas son cruciales para captar las significaciones que los niños/as otorgan a sus experiencias literarias.

**Diario de Campo:** Se mantendrá un registro donde se documentaron observaciones, reflexiones y percepciones durante el proceso de investigación. Este diario es esencial para mantener una comprensión profunda de la dinámica del taller y el impacto que tiene en el desarrollo emocional de los niños/as (Cassany, 2006).

**Configuración Didáctica por Talleres:** Se diseñaron actividades interactivas y participativas para reflexionar, explorar y comprender las emociones presentes en los cuentos. Estas incluyen debates, dramatizaciones y dibujos, donde se fomenta la expresión emocional y la relación de las historias literarias con las vivencias individuales de los niños/as, y se contribuye a la alfabetización emocional (Colomer, 2007).

### ***3.1.6 Evaluación y Análisis de Datos***

La evaluación del impacto de los talleres se centrará en la comprensión y gestión de las emociones de los niños/as. Los datos recopilados se analizaron cualitativamente, utilizando esquemas y categorías abiertas para identificar patrones en las respuestas de los participantes.

**Comunicación y Retroalimentación:** Se fomentará una comunicación abierta y un diálogo continuo con los participantes, buscando profundizar en sus perspectivas y experiencias. Esto asegurará que el contenido de los talleres se ajuste a sus necesidades emocionales (Sampieri, 2014).

**Adaptación de Talleres:** La retroalimentación constante de los niños/as permitirá ajustar las actividades para mejorar su impacto educativo y emocional.

### ***3.1.7 Conclusiones y Recomendaciones***

Al finalizar la investigación, se presentan las conclusiones y se ofrecen recomendaciones para optimizar la utilización de la literatura infantil como herramienta para el desarrollo emocional. Se contempla la creación de un "Emocionario", un recurso que permitirá a los niños/as explorar y comprender su mundo emocional a través de los cuentos seleccionados. Estas recomendaciones buscan promover la reflexión en torno a la gestión emocional atravesada por la literatura infantil en contextos educativos y bibliotecológicos, enfatizando su rol en el desarrollo emocional de los niños/as, en línea con las teorías de inteligencia emocional y educación de Goleman y Montessori.

## ***3.2 Consideraciones éticas y Legales en la Investigación con Población Infantil***

El diseño de esta investigación, centrada en niños/as de 4 a 8 años en la Biblioteca Casa de la Lectura Infantil, exige una atención cuidadosa a las consideraciones éticas y legales puesto que hablar del mundo emocional y realizar una reflexión en torno a la gestión emocional es un tema sensible que afecta a padres y cuidadores y que va a implicar directamente a los niños/as, por lo tanto, esta población es particularmente vulnerable, lo que hace que sea esencial establecer un marco ético sólido que garantice su bienestar y protección durante todo el proceso de investigación.

Un aspecto fundamental es la obtención del consentimiento informado de los padres o tutores legales. Antes de involucrar a los niños/as, es crucial que estos adultos entiendan el propósito del estudio, los procedimientos a realizar y cualquier implicación relacionada con la

participación de sus hijos. Este consentimiento no solo protege a los menores, sino que también establece un ambiente de confianza y colaboración entre los investigadores y las familias.

La confidencialidad y el anonimato son igualmente importantes. La información recopilada debe ser manejada con seguridad, asegurando que no se divulgue ninguna información personal identificable sin el consentimiento explícito de los padres o tutores. Proteger la privacidad de los participantes es fundamental para mantener la integridad del estudio y la confianza de las familias.

Asimismo, el cumplimiento de las normativas de protección de datos es indispensable. Seguir las leyes y regulaciones pertinentes asegura que la información de los niños/as se maneje de forma adecuada, protegiéndola de accesos no autorizados y usos indebidos. Este cumplimiento normativo es esencial para garantizar que la investigación se lleve a cabo dentro de un marco legal y ético.

Los principios de beneficencia y no maleficencia deben guiar todas las actividades de la investigación. Cada interacción y actividad debe diseñarse para promover el bienestar físico, emocional y psicológico de los niños/as, evitando situaciones que puedan causarles daño. Las experiencias ofrecidas deben ser enriquecedoras y contribuir al desarrollo positivo de los menores.

Además, es fundamental asegurar la equidad y la justicia en la selección de participantes. Se debe evitar cualquier forma de discriminación o exclusión, garantizando que todos los niños/as tengan igual oportunidad de participar, independientemente de su género, raza, etnia u otras características. Este enfoque refleja un compromiso claro con la inclusión y la justicia social, que son esenciales en cualquier investigación con población infantil.

La formación y sensibilización de los investigadores y el personal involucrado es otro elemento clave. Todos los participantes en el estudio deben entender la importancia de las consideraciones éticas y legales, así como la necesidad de actuar con responsabilidad hacia los derechos de los niños/as. Una capacitación adecuada ayudará a prevenir situaciones que comprometan la integridad del estudio o el bienestar de los participantes.

Para asegurar el cumplimiento de estas consideraciones, se deben establecer mecanismos de supervisión y evaluación durante el proceso de investigación. Implementar protocolos claros permitirá identificar y abordar cualquier posible incumplimiento, garantizando un proceso investigativo transparente y responsable.

Finalmente, todas las decisiones tomadas durante la investigación deben fundamentarse en el interés superior del niño/a. Priorizar su bienestar y derechos en cada etapa del estudio es esencial

para asegurar que su protección y desarrollo sean siempre la máxima prioridad. Este enfoque refuerza el compromiso de la investigación con los principios éticos fundamentales.

En conclusión, la investigación en la Biblioteca Casa de la Lectura Infantil se lleva a cabo con un enfoque ético y legal riguroso. Al integrar estas consideraciones en cada fase del estudio, se garantiza la protección de los derechos de los niños/as y la validez de los resultados obtenidos, contribuyendo así de manera significativa al avance del conocimiento en este ámbito debido a que los niños/as del taller de las *Emociones* ocupan un lugar vital en el proceso de conocimiento, reconocimiento y gestión emocional siendo un tema que trasciende la significación de los participantes y que de alguna manera puede cambiar la percepción de los niños/as en torno a su mundo emocional.

## **Eudaimonía: Florecimiento**

### **4.1. Hallazgos**

Este análisis se centra en tres elementos: el corpus de literatura infantil seleccionado, las observaciones que se registraron en el diario de campo y las entrevistas no estructuradas, donde se teje y enlaza las reflexiones que suscitan las narrativas desde sus componentes estéticos y pedagógicos como medio para reforzar el mundo emocional de los niños/as participantes en el taller de las emociones.

El desarrollo del taller fue cuidadosamente diseñado en tres momentos clave: Apertura, Lectura y Cierre, cada uno con un papel específico en el proceso pedagógico y emocional de los participantes.

Durante la apertura, se genera un espacio de diálogo donde se permite activar los saberes previos y establecer una atmósfera de confianza entre los niños/as, cuidadores y el mediador de lectura facilitando la interacción con los otros y la creación de lazos afectivos. En este primer momento, se busca que los participantes siendo niños/as se sientan motivados a disponer de un momento para la lectura, lo que va a influir en las percepciones sobre la narrativa y lo que acontece con el personaje y las emociones que trascienden la realidad y como nos permea.

En el momento de lectura se evidencia como la lectura de cuentos funciona como un detonante para la reflexión sobre la gestión emocional, reforzada mediante herramientas que facilitan una exploración profunda e individual de las emociones. Esto permite establecer un punto de partida y observar cómo los niños/as perciben las emociones en su vida diaria.

Para el desarrollo de este análisis se hace necesario presentar el argumento de cada obra lo que ofrece un contexto general de las narrativas y posibilita el desarrollo de los elementos estéticos y pedagógicos.

Las actividades que se realizaron después de la lectura, son herramientas reflexivas en torno a la gestión emocional donde la creación, exploración y discusión en grupo facilita identificar cómo los niños/as internalizan y expresan las emociones trabajadas.

#### **4.1.1. Rugidos**

Para comenzar se inicia con el taller *Rugidos* que inicia con la furia, una de las emociones más hermosas e importantes, es considerada desagradable porque hace que el niño/a actúe de manera inesperada, realmente lo que permite esta emoción es establecer un límite entre lo que considera correcto y lo que no.

Para esta emoción se trabajó el cuento *Fernando el furioso*, escrito por Hiawyn Oram e ilustrado por Satoshi Kitamura, que explora la emoción desde una situación de la vida cotidiana.

La narrativa comienza con Fernando, un niño que se siente profundamente frustrado y molesto por no poder ver la televisión con la frase *Me pondré Furioso* refleja la lógica infantil y sienta las bases para dar inicio a la trama y empieza a explorar la emoción que surge en el personaje y se empieza a explorar la presencia de colores brillantes, como el rojo y el naranja, que en las ilustraciones subrayan la intensidad de la furia, lo que ayuda a los niños/as a conectar visualmente con el estado emocional de Fernando (Kirkland, 2018).

La tipografía es grande y clara, el lenguaje es coloquial y accesible, y la narración se presenta en tercera persona, esta elección narrativa ofrece una visión objetiva de los conflictos internos de Fernando y facilita que los lectores comprendan sus emociones sin la subjetividad del protagonista. Esta perspectiva es eficaz para los niños/as, ya que les ayuda a distanciarse de la experiencia emocional intensa, promoviendo la reflexión sobre sus propias emociones. Este enfoque es consistente con lo señalado por Athey (2015), quien destaca la importancia de un lenguaje claro en la literatura infantil para facilitar la comprensión y la identificación emocional.

Las ilustraciones muestran su frustración, y su deseo de ser escuchado, lo que resalta la lucha interna que muchos niños/as enfrentan cuando sus deseos son contrariados (Athey, 2015).

A medida que avanza la historia, Fernando pierde el control y su furia se convierte en un trueno, un relámpago, un huracán, un tifón y hasta un terrible temblor, que termina rompiendo la tierra como un huevo. Las ilustraciones muestran un ambiente caótico, donde predominan los colores oscuros que cambian a un morado y luego un azul claro reflejando la tristeza que surge de su comportamiento y la autorreflexión. Este simbolismo visual ayuda a los niños/as a comprender la magnitud de sus acciones, los diálogos son escasos pero impactantes; el uso de exclamaciones y frases cortas captura la naturaleza explosiva del enojo, y refuerza la idea de que si no se sabe manejar la furia se puede perder aquello que se ama (Wiley, 2014).

Al final, la narrativa da un giro significativo, ya que Fernando comienza a reflexionar sobre su comportamiento. ¿Por qué estaba enojado?, lo que marca un momento crucial de introspección. Las ilustraciones son más suaves, con colores claros que simbolizan calma y reflexión. Este cambio visual invita a los lectores a considerar la importancia de reconocer y comprender sus emociones. El lenguaje se vuelve contemplativo lo que facilita al mediador de lectura establecer algunas pautas para escuchar los comentarios, reflexiones o percepciones de los niños/as sobre el tema central, como se puede enfrentar la furia y la importancia de sentir furia y saber gestionarla, de esta manera los niños/as se sientan identificados y motivados a explorar sus propias emociones, lo que es esencial para el desarrollo emocional (Goleman, 1995).

El tema central del cuento gira en torno a la furia y lo que ocurre cuando no se hace una gestión emocional oportuna. La narrativa ilustra cómo Fernando enfrenta su furia y las consecuencias de no manejar adecuadamente sus emociones. Este enfoque se alinea con la teoría de la inteligencia emocional propuesta por Goleman (1995), que sugiere que la habilidad para reconocer y regular las emociones es esencial para el desarrollo personal y social.

Fernando, se convierte en un símbolo del conflicto emocional que muchos niños/as experimentan. Su furia, representada a través de su comportamiento y las ilustraciones vívidas, manifiestan emociones intensas que, si no se gestionan, pueden llevar a situaciones difíciles. Este simbolismo es crucial para enseñar a los niños/as la importancia de canalizar adecuadamente sus emociones.

Este cuento promueve la empatía, la auto-reflexión y la comunicación emocional. A través de las experiencias de Fernando, los pequeños lectores aprenden que es natural sentirse enojados, pero también que existen formas saludables de expresar y manejar esa furia.

Es por ello que en este taller se reflexiona en torno a la naturaleza de la furia, ¿Cuándo siento furia? ¿Por qué siento furia? Los niños/as relacionan la historia de Fernando, con sus experiencias emocionales.

- "Yo también me molesto cuando no puedo ver la televisión". Migue (2023)

- "Cuando estoy molesto me dan ganas de golpear cosas o tirarlas". Antony (2023)

- "A veces estoy muy molesto y gritó, luego siento ganas de llorar". Maria (2023)

Se les explica que está bien sentirse molestos, pero que depende de cada uno la manera en como se gestiona esa furia y se proponen algunas herramientas como son: la respiración, inhalar lentamente y botar el aire lo más despacio posible durante tres segundos.

Se diseña en origami un *Comecocos* donde se pueden escribir recomendaciones para ayudar a calmar la furia de Fernando.

Uno de los niños (Felipe) mira y pregunta: En vez de escribir consejos para Fernando, "¿puedo escribir consejos para mí?" sonrió y asiento, aclaro a todos, el *Comecocos* sirve para aclarar la mente, los consejos para Fernando se pueden aplicar en nosotros.



*Imagen n°1: Evidencia fotográfica.*

Esta obra puede ser trabajada de manera interdisciplinaria como arte (a través del análisis de ilustraciones) y literatura (discusiones sobre personajes y conflictos). Lo que fomenta un aprendizaje más holístico y permite que los niños/as apliquen lo aprendido en múltiples contextos.

Se concluye el taller desde la narrativa con una lección importante sobre la gestión de emociones, destacando que la importancia de reconocer, gestionar y atravesar la emoción.

El abordaje de la furia en la literatura infantil fomenta la formación de seres íntegros emocionalmente equilibrados, Según Goleman (1995), la inteligencia emocional incluye la capacidad de manejar las emociones de forma adecuada para "permitirnos vivir con bienestar" al aprender a gestionar la furia, los niños/as desarrollan una base sólida para enfrentar conflictos y frustraciones en su vida cotidiana. La narrativa de Fernando el Furioso, permite que los niños/as comprendan que la furia no debe ser rechazada o ignorada, sino aceptada como una parte de su identidad emocional, lo que contribuye a su aceptación emocional y resiliencia. En este se evidencia que los niños/as al gestionar adecuadamente la furia desarrollan diversas habilidades como: la empatía, autorregulación, y la capacidad para resolver problemas. Según Blanco (2013), la literatura infantil "actúa como un escenario de ensayo" donde los niños/as pueden practicar la empatía, al ver como los personajes experimentan situaciones de furia, lo que les permite aprender a resolver conflictos de manera consciente, y a largo plazo, favorece la adaptación social y emocional.

#### ***4.1.2. Arcoiris***

En el taller Arcoiris se trabaja el *Monstruo de Colores* de Anna Llenas, en el que un monstruo que no tiene nombre y vive en un estado de confusión emocional explora diferentes emociones como la alegría, la tristeza, la furia y el miedo, e ilustra cómo cada una de ellas impacta al monstruo. Una niña ayuda al monstruo a poner en orden las emociones y descubrir una nueva, el amor.

El monstruo simboliza las emociones de todos los niños/as. Las emociones se presentan casi como un personaje secundario, con características propias que ilustran su impacto en el monstruo. Por ejemplo, la alegría es representada como luminosa y vibrante, mientras que la tristeza es más oscura y pesada.

La narración en tercera persona; permite al lector observar las emociones del monstruo sin el filtro de la subjetividad. Esto facilita la identificación de los pequeños lectores con las emociones presentadas.

El lenguaje que se utiliza es simple y directo, apropiado para el público infantil. Las oraciones son cortas y claras, lo que favorece la comprensión, se hace uso de la repetición para enfatizar la naturaleza de cada emoción, ayudando a los niños/as a recordar, reconocer y mantener en orden las emociones.

Este cuento aborda, a diferencia de Fernando el Furioso, la identificación y gestión de las emociones, presentando al monstruo como una representación de la complejidad emocional, para ello usa (el rojo para la ira, el azul para la tristeza, miedo para el negro, amarillo para la alegría y el rosa para el amor), lo que permite a los niños/as visualizar y relacionar lo que cada color representa.

Las ilustraciones vibrantes y coloridas se complementan con el texto al relacionar elementos de la cotidianidad, haciendo que la narrativa sea más atractiva y fácil de entender. El Monstruo de colores, así como Fernando, llega a la calma y organiza sus emociones, lo que introduce un elemento de introspección que promueve la reflexión en los lectores sobre sus propias emociones.

Se desarrolla como herramienta para señalar la emoción y verbalizar lo que se experimenta una ruleta de las emociones desarrollada con el apoyo de padres y cuidadores. De este modo, el

taller no solo aborda la gestión de emociones, sino que también establece un vínculo colaborativo entre niños/as, padres y cuidadores, promoviendo la creación de estrategias conjuntas para afrontar y gestionar las emociones de manera efectiva.

Uno de los padres de familia, la mamá de María dice:

*-María, vamos a poner la ruleta de emociones en la nevera y todos los días vamos a poner la flecha en la emoción que sintamos, así, podre ayudarte a sentirte mejor.*



*Imagen n°2: Evidencia Fotográfica*

#### ***4.1.3. Fuerte como los latidos de mi corazón.***

En el taller *Fuerte como los latidos de mi corazón*, se aborda el miedo a través del cuento *De verdad que no podía* de Gabriela Keselman, ilustrado por Nohemi Villamuza. Este cuento permite trabajar la confianza y resaltar la importancia de atender las necesidades emocionales de los niños/as, proporcionando un espacio seguro para su expresión.

El cuento narra la historia de Marc, un niño que no puede dormir debido a sus miedos nocturnos. A lo largo de la noche, su madre intenta calmarlo mediante varias soluciones imaginativas, desde escribirle una carta a la luna hasta crear objetos mágicos que deberían resolver los problemas. Sin embargo, todas sus soluciones fracasan hasta que Marc se da cuenta de que lo único que necesita para sentirse seguro es la presencia de su madre. Esta sencilla historia toca temas fundamentales de la infancia como los miedos irracionales, el apego emocional, mientras que refleja la universalidad del amor materno y la seguridad que este proporciona.

El cuento se narra en tercera persona omnisciente, lo que permite al lector observar tanto las acciones del niño como de su madre. Esta elección de perspectiva es clave, ya que facilita la conexión del lector con ambos personajes, entendiendo tanto el miedo de Marc como la desesperación creativa de su madre. Al estar narrada desde un punto de vista externo, la historia

adopta una postura más observadora y permite que los pequeños lectores y el mediador de lectura puedan proyectar sus propias emociones sobre los personajes. Las preguntas que orientan la lectura son: ¿A que le tienen miedo? ¿Por qué Marc no puede dormir? ¿Por qué Marc se queda dormido?

En este taller se evidencia la importancia de permitir que los niños/as puedan nombrar sus miedos así sean irracionales, pues en la práctica brinda a los pequeños la oportunidad de ser escuchados y actúa como un estímulo para que los adultos puedan tejer relaciones de confianza que mejoren el vínculo entre adulto y niño/a.

Se les pide a los adultos compartir sus miedos lo que favorece el diálogo, la escucha activa y la participación, este intercambio emocional no solo fortalece el vínculo afectivo entre adultos y niños/as, sino que también proporciona a los cuidadores una comprensión más profunda de cómo los niños/as perciben sus propias emociones y las de los adultos.

Este proceso resulta esencial para establecer relaciones emocionales más sólidas, lo que, a su vez, contribuye al desarrollo integral del niño/a y mejora la comunicación emocional en el contexto familiar.

El estilo de Keselman se caracteriza por la sencillez y repetición, elementos que son altamente efectivos en la literatura infantil. Las frases cortas y el uso del lenguaje cotidiano refuerzan la accesibilidad del cuento, permitiendo que los niños/as pequeños lo comprendan con facilidad. La repetición, especialmente en las soluciones que la madre intenta para calmar a Marc, genera un ritmo constante y familiar que refleja el esfuerzo continuo y paciente de la figura materna. Esto también aporta un efecto tranquilizador, similar a una canción de cuna, que ayuda a los niños/as a sentirse seguros mientras leen la historia, además, el lenguaje tiene un componente poético, con frases que a menudo riman o juegan con el sonido, como *esto lo soluciono en un momento o dormirás como un lirón*. Esta musicalidad del cuento no solo lo hace más atractivo para los niños/as, sino que también imita el lenguaje cariñoso que los padres suelen usar al consolar a sus hijos. Keselman, con esta estructura, convierte el cuento en una especie de diálogo entre la narrativa y los niños/as.

Uno de los temas centrales de la obra es el miedo infantil, específicamente el miedo a lo desconocido y lo irracional que se experimenta al momento de dormir. Este miedo es representado a través de las diferentes fantasías de Marc, como los fantasmas o los ruidos extraños. La madre de Marc, en su intento por ayudarlo, crea soluciones igualmente imaginativas, lo que subraya el

poder de la imaginación tanto en los problemas como en las soluciones infantiles. Sin embargo, la verdadera solución es mucho más simple: la presencia de un ser querido.

El simbolismo en el cuento es sutil pero poderoso. Los objetos que la madre inventa para calmar a Marc, como la carta a la luna o los ositos espantazumbidos, representan el esfuerzo de los padres por resolver los problemas de sus hijos a través de soluciones materiales o prácticas. Pero al final, lo que el niño/a necesita es algo intangible: el afecto y la presencia de su madre. Este desenlace simboliza el poder del amor y la confianza como soluciones a los problemas emocionales de los niños/as.

En el plano estético, las ilustraciones de Noemí Villamuza juegan un papel clave en la comunicación del cuento. Los colores predominantes son suaves, con una paleta de tonos cálidos y grises que evocan la tranquilidad de la noche y el mundo interior de Marc. Estos colores, junto con los trazos detallados de los personajes, contribuyen a crear una atmósfera íntima y acogedora. Las ilustraciones no solo acompañan al texto, sino que lo amplían, agregando una capa emocional a la historia que el lenguaje escrito no podría lograr por sí solo.

La estructura visual del cuento también es significativa. Cada página presenta una escena diferente de la madre intentando calmar a Marc, lo que ayuda a los lectores a visualizar el progreso de la historia de forma más tangible. Las imágenes llenas de fantasía (como las trampas invisibles para fantasmas) contrastan con la sencillez de la solución final: la madre simplemente sentada junto a su hijo. Esta dicotomía entre lo fantástico y lo simple refuerza el mensaje central del cuento.

La estructura del cuento sigue un patrón repetitivo que se alinea con el proceso de aprendizaje de los niños/as pequeños. Cada intento de la madre por solucionar los miedos de Marc sigue una estructura similar, aumentando la expectativa del lector en cada intento fallido. Finalmente, la resolución es abrupta pero satisfactoria, mostrando que, a veces, las soluciones más complejas no son las que necesitamos. Esta estructura cíclica también crea un efecto de calma, ya que los niños/as pueden anticipar lo que va a suceder, lo que genera una sensación de seguridad.

En *De verdad que no podía*, Gabriela Keselman logra crear una historia que aborda de manera eficaz los miedos infantiles, utilizando un lenguaje sencillo pero poderoso y un estilo narrativo que resuena con los pequeños lectores. La repetición, el ritmo y el simbolismo dentro de la narrativa, junto con las ilustraciones evocadoras de Villamuza, convierten a esta obra en un ejemplo destacado de cómo la literatura infantil puede combinar la simplicidad con la profundidad emocional. La lección subyacente es clara: el amor, la cercanía emocional y la seguridad que se le

proporciona al niño/a son las herramientas valiosas para enfrentar los miedos, tanto en los niños/as como en los adultos.

En este taller a diferencia de los anteriores, se mencionó la importancia de la figura del adulto protector en la vida del niño/a para estimular la confianza y la autoestima, se observa que, durante la actividad propuesta para trabajar la confianza "Atrapa monstruos", los niños/as mostraron iniciativa, confort y calma para convertirse en monstruos, a comparación de sus cuidadores que sentían inseguridad al actuar. Esta diferencia pone de manifiesto que los adultos suelen experimentar un temor a no hacerlo bien, mientras que los niños se sienten más libres para explorar y experimentar sin la misma preocupación y esto se debe afirmar.



Anexo n°3 Evidencia fotográfica

#### **4.1.4. Foo, foo.**

Para el asco se seleccionó el cuento *¡No, no fui yo!* de Ivar da Coll, este cuento presenta una narrativa simple, pero impregnada de humor, que retrata una situación común en la infancia: la vergüenza asociada a temas naturales, los cuales se perciben como actos embarazosos.

La narración de *¡No, no fui yo!* se presenta en tercera persona omnisciente, lo que permite observar objetivamente las acciones de los tres personajes principales: Juan, José y Simón. Este tipo de narrador es ideal para captar la dinámica entre los personajes, pues ofrece una visión externa y neutral sobre sus reacciones ante las situaciones cómicas que enfrentan. La elección de la tercera persona también ayuda a que los niños/as se identifiquen con los personajes sin sentir que la historia está forzando una moralización directa. Es una narración que se siente cercana, pero que deja espacio para que los pequeños lectores infieran lecciones sobre responsabilidad y honestidad.

El estilo de Ivar Da Coll es ligero y accesible, con un lenguaje simple que permite que los niños/as sigan fácilmente la trama. El uso de la repetición es fundamental en el desarrollo del cuento, ya que cada uno de los personajes niega lo ocurrido, lo que crea un ritmo divertido y predecible que capta la atención de los niños/as, frases como "¡No, no fui yo!" se repiten en cada escena, generan humor y, al mismo tiempo, hacen que se anticipe lo que sucederá a continuación. Este uso del lenguaje refuerza el tono lúdico de la obra, proporcionando una lectura dinámica, divertida y cercana

La temática central del cuento gira en torno a la negación y evasión de la responsabilidad. A través de situaciones cómicas con elementos escatológicos —un pedo, un eructo y un moco—, el autor explora cómo los niños/as, a menudo, prefieren negar sus acciones por temor a la vergüenza o el rechazo. Este tema es muy común en la literatura infantil, pues refleja un comportamiento típico en los primeros años de vida, cuando los niños/as están aprendiendo a enfrentar las consecuencias de sus actos.

El simbolismo en el cuento está presente en la manera en que los personajes crean excusas fantasiosas para justificar sus actos. Cada vez que uno de los amigos niega ser el responsable del pedo, moco o eructo, atribuyen el hecho a criaturas imaginarias como ogros o leones. Este recurso refleja cómo, en la infancia, la imaginación se convierte en una forma de escape de situaciones incómodas o embarazosas. El simbolismo es sutil pero poderoso, ya que muestra cómo los niños/as utilizan su creatividad no solo para jugar, sino también para lidiar con situaciones emocionales que aún no pueden manejar completamente.

En términos estéticos, los colores en las ilustraciones son vibrantes y cálidos, creando una atmósfera alegre y relajada que refuerza el tono humorístico del cuento. Los tonos brillantes, junto con el contraste en las expresiones exageradas de los personajes, atraen a los pequeños lectores y facilita la conexión emocional con la historia. Estos colores también aportan una sensación de juego y diversión, suavizando cualquier posible incomodidad que los temas (escatológicos) pueda generar en los niños/as.

Las ilustraciones de *¡No, no fui yo!* son un elemento clave para el éxito del cuento. Ivar Da Coll, como ilustrador, utiliza trazos simples pero efectivos que capturan las expresiones exageradas de los personajes en momentos de vergüenza o sorpresa. Las imágenes añaden un nivel adicional de humor, ya que complementan perfectamente el texto, mostrando visualmente las situaciones embarazosas de las que los personajes intentan escapar.

La estructura del cuento sigue un patrón repetitivo y acumulativo. Cada escena sigue un esquema similar: uno de los personajes hace algo embarazoso, niega su participación y ofrece una excusa creativa. Esta estructura es efectiva para mantener el interés, ya que crea una expectativa creciente sobre cuál será la siguiente excusa, y cómo los otros personajes reaccionan. Al finalizar el cuento, este patrón acumulativo llega a un punto de humor culminante, reforzando la lección final sin caer en el moralismo, se posibilita al mediador de lectura con otros compañeros la adaptación de la obra en el teatro a ciegas, donde se incorpora al escenario las representaciones del pedo, el eructo y el moco: olores y texturas que estimulan las sensaciones. Esta propuesta convierte el espacio en un ambiente divertido y humorístico, favoreciendo la interacción y el disfrute del público.



Anexo n°4: Evidencia fotográfica

#### ***4.1.5 corazón dulce***

En el taller corazón dulce se trabaja el cuento *¿De qué color es un beso?* de Rocío Bonilla.

La historia está narrada en primera persona, lo que permite que los lectores, especialmente los niños/as, se conecten directamente con los pensamientos y emociones de la protagonista. Minimoni se expresa de manera sencilla y honesta, lo que facilita que los pequeños lectores se identifiquen emocionalmente con ella. Esta cercanía emocional es clave en la literatura infantil, ya que permite a los niños/as explorar sus propias emociones mientras acompañan a Minimoni en su búsqueda. Según Pেকেleke (2015), este tipo de narración es efectiva porque crea una experiencia

íntima y personal, invitando a los niños/as a descubrir y representar sus emociones, por medio de las preguntas guías que propicia el mediador de lectura.

El estilo de Rocío Bonilla se caracteriza por ser accesible y expresivo, adaptado al público infantil. El lenguaje utilizado es sencillo y directo, con oraciones cortas que facilitan la comprensión de la historia. Cada frase está impregnada de emociones que resuenan con las experiencias diarias de los niños/as, lo que les permite conectar con la trama de manera natural. Además, la autora emplea preguntas retóricas y metáforas, lo que estimula la imaginación de los lectores y los invita a reflexionar sobre sus propias emociones. Estos elementos convierten al cuento en una herramienta pedagógica valiosa, ya que ayuda a los niños/as a expresar y comprender mejor sus emociones a través del lenguaje (Bonilla, 2015).

El tema principal del libro es la exploración de las emociones a través de los colores. Minimoni se pregunta de qué color podría ser un beso, y a lo largo de la historia asocia diferentes colores con emociones y experiencias personales. Por ejemplo, considera que el rojo es el color de la pasión, pero también de la furia; el amarillo es cálido como la miel, pero puede ser muy brillante; y el verde, aunque relacionado con la naturaleza, le recuerda a los vegetales que no le gustan. Cada color tiene un simbolismo emocional que refleja la complejidad de las emociones humanas desde cada individuo, enseñando a los niños/as que las emociones no tienen una única representación o significado. Según López, I. (2023)., esta simbología permite que los niños/as comprendan que las emociones son multifacéticas y pueden experimentarse de diversas maneras.

El libro también desafía estereotipos tradicionales de género. Minimoni se pregunta si los besos deberían ser rosas, color típicamente asociado con las niñas, pero rápidamente rechaza esa idea. Este cuestionamiento muestra que las emociones y sus representaciones no deben estar limitadas por normas culturales o de género, un mensaje importante para la educación emocional de los niños/as.

El uso del color es uno de los aspectos más llamativos del libro. Las ilustraciones, también creadas por Rocío Bonilla, emplean una paleta de colores brillantes que atrae la atención de los niños/as y los invita a participar visualmente en la historia. Cada color está vinculado a una página específica en la que Minimoni lo analiza, lo que permite al mediador de lectura interrogar a los pequeños lectores sobre las asociaciones directas entre los colores y las emociones descritas. Las ilustraciones tienen un estilo cercano y accesible, imitando el trazo a mano alzada, lo que refuerza la idea de que los niños/as también pueden formar parte del proceso creativo.

Las ilustraciones no solo acompañan al texto, sino que añaden capas adicionales de significado a la historia, ayudando a los niños/as a visualizar el viaje emocional de Minimoni. De esta manera, los pequeños lectores no solo entienden el relato a nivel textual, sino que también pueden interpretar visualmente los colores y sus implicaciones emocionales. Este enfoque multidimensional fortalece el vínculo entre los aspectos emocionales y visuales de la historia, facilitando una mayor comprensión por parte de los niños/as.

La estructura del cuento sigue un patrón repetitivo, cada página introduce un nuevo color y Minimoni reflexiona sobre si es adecuado para representar un beso. Esta repetición es efectiva en la literatura infantil, ya que ayuda a familiarizarse con el patrón narrativo, fomentando la participación activa en la historia. A medida que se repiten las evaluaciones de los colores, los lectores anticipan el ritmo del cuento, lo que les permite involucrarse de manera más directa en la búsqueda de Minimoni.

Al final, la narrativa culmina con una conclusión abierta, sin una respuesta definitiva sobre el color de los besos. Este desenlace estimula el pensamiento crítico y la creatividad de los niños/as, ya que les invita a reflexionar y formular sus propias ideas sobre el tema, reforzando su capacidad para interpretar y dar significado a sus experiencias emocionales, esta obra es una herramienta educativa eficaz para el desarrollo emocional y cognitivo en la infancia temprana.

En el taller de las Emociones, este cuento tocó profundamente tanto a adultos, incluidos cuidadores y padres, como a niños/as, a través de la actividad propuesta dividida en dos partes:

Los niños/as eligieron un color para pintar un beso y explicaron que representaba, los padres y cuidadores por su parte recibieron un trozo de papel iris y se les enseñó a hacer dobladillos para un corazón de origami. En el centro de este corazón, escribieron el nombre del niño/a y por los alrededores de adentro hacia afuera se dividió el corazón en 4, en la primera parte, se escribieron comentarios en referencia a lo que pensaban de sus hijos, en el segundo nivel, lo orgulloso que estaban, en el tercer nivel, palabras de afirmación y en el último nivel un mensaje especial para el niño/a.

Esta actividad fomenta la expresión emocional y facilita fortalecer los lazos afectivos familiares, creando un espacio propicio para la reflexión, la introspección y la conexión entre los participantes y los mensajes que se socializaron en público.

Uno de los cuidadores, me dice, "Me hubiera gustado que cuando yo era niña alguien me hubiera dicho que estaba orgulloso de mí, yo creo que estas palabras de afirmación también debemos decirlas a nosotros mismos"<sup>2</sup>

Algunos de los ejemplos de lo que escribieron sus padres y cuidadores a sus hijos: "Te amo", "Me siento orgullosa de tí", "Eres la luz de mi vida", "lo mejor que me pudo pasar".

Estas palabras que pusieron en el primer nivel del corazón donde se debían poner las de afirmación: "Eres inteligente", "Eres capaz", "Eres amable", "Eres valiente", "Eres fuerte"

Se les pide a los niños/as leer el corazón cuando se les olvide lo valiosos y maravillosos que son.



*Anexo n°6: Evidencia fotográfica*

#### **4.1.6.Brilla**

Para el taller *Brilla* se eligió la obra literaria *Declaró ser Feliz* de Ivan Thays

La historia sigue a Noel, un niño que descubre que la felicidad no es algo que se pide ni se espera, sino que se debe lograr por medio de sus acciones. A medida que enfrenta diversas situaciones, Noel reflexiona sobre la importancia de las emociones, el apoyo familiar y el poder de las palabras para transformar su realidad. Este enfoque promueve la idea de que la felicidad es una decisión personal y activa.

El cuento está narrado en tercera persona por un narrador omnisciente, lo que permite a los lectores conocer los pensamientos y emociones de Noel, mientras se introducen reflexiones que invitan a los niños/as a participar activamente en el proceso de aprendizaje. Este estilo permite que los lectores se conecten emocionalmente con el protagonista y se involucren en su evolución.

El lenguaje utilizado por Thays es claro, directo y accesible para los niños/as. A pesar de su sencillez, está lleno de simbolismo, lo que facilita la transmisión de valores importantes como la autoafirmación y el poder de las palabras para construir realidades positivas. Las frases cortas y dinámicas son ideales para pequeños lectores, ya que fomentan una comprensión fluida del texto.

El tema central es la felicidad, presentada como una decisión y una acción consciente. Noel aprende que la felicidad se puede "declarar", lo que refuerza el concepto de autonomía emocional. El acto de declarar su felicidad simboliza el poder interior del niño/a para controlar su propia vida y percepción del mundo. Este enfoque es crucial en la educación infantil, ya que fomenta el desarrollo de la autoestima y la autoeficacia.

Las ilustraciones de *Ximena Castro* juegan un papel esencial en la obra, utilizando colores vibrantes para representar las emociones de los personajes. Estos colores cálidos y expresivos no solo complementan el texto, sino que también captan la atención del público infantil, reforzando el tono positivo de la historia.

La estructura del cuento es lineal, pero incluye momentos de reflexión que invitan al lector a detenerse y pensar sobre el significado de ser feliz. Esta estructura es ideal para su aplicación en la biblioteca y en el aula, donde los maestros pueden utilizar la historia para generar debates y actividades que promuevan el pensamiento crítico y la expresión emocional.

*Declaro ser feliz* es mucho más que una simple narración. Es una obra que aborda valores fundamentales para el desarrollo emocional de los niños/as, como la autonomía, la confianza, la autoconciencia y la reflexión emocional.

En este taller se abordaron elementos como: El reconocimiento del niño/a, la confianza, la construcción de la identidad, para fortalecer el mundo emocional.



*Anexo n°7: Evidencia fotográfica.*

#### **4.1.7.Ecos.**

Para el taller Ecos se seleccionó el cuento *Yo no soy un conejo* de Natalia Colombo, un cuento aborda la identidad y la lucha por ser auténtico en un entorno que impone etiquetas. A través de una narración en primera persona y un estilo visual minimalista pero simbólico, Colombo explora cómo los personajes, y especialmente los niños/as, enfrentan las expectativas sociales que limitan su capacidad de autoafirmación. Este análisis examina las emociones que permean la obra, así como su estructura narrativa, el simbolismo, el uso del color y la importancia pedagógica de sus enseñanzas.

La narración en primera persona es una elección estratégica que facilita la inmersión emocional del lector. Desde la voz del protagonista, el relato se convierte en una ventana a la lucha interna que implica desafiar las etiquetas impuestas por los demás. El uso reiterado de la frase *Yo no soy un conejo* refleja la resistencia a ser encasillado, una afirmación constante de la propia

identidad. La repetición no es solo un recurso retórico, sino también emocional: a través de ella, se percibe el cansancio, la frustración y la determinación del personaje

El estilo es claro, pero cargado de significado. A pesar de estar dirigido a un público infantil, el cuento evita la simplicidad superficial y, en cambio, utiliza un lenguaje que facilita la introspección. Las frases cortas y concisas reflejan la naturaleza directa del pensamiento infantil, pero también dejan entrever la complejidad de sus emociones internas: la confusión, la búsqueda de reconocimiento y el anhelo de ser comprendido tal como es.

El tema central de la obra es la identidad, y cómo esta se ve cuestionada por las expectativas externas. Sin embargo, en el trasfondo, también se aborda la lucha emocional del protagonista por ser aceptado sin tener que conformarse con lo que los demás esperan de él. La obra retrata las tensiones que surgen entre lo que uno es y lo que los otros perciben o desean que uno sea. Esta tensión está presente en muchas interacciones humanas y es especialmente significativa en la etapa infantil, cuando los niños/as comienzan a descubrir quiénes son.

Las emociones que atraviesan la obra son variadas. En un principio, el protagonista se siente incomprendido y, tal vez, un tanto desconcertado. El lector percibe una sensación de extrañeza que viene de no encajar en el molde que los demás le asignan. A medida que avanza el relato, se evidencia la frustración y el agotamiento emocional del protagonista, quien debe reafirmar su identidad repetidamente. Esta lucha culmina en una resolución emocional positiva, donde el personaje logra la autoaceptación, dejando de lado la necesidad de validación externa.

El conejo, figura central en la obra, funciona como un símbolo de las etiquetas que la sociedad, en este caso infantil, impone. En muchos contextos, el conejo es visto como una criatura dócil, pequeña y fácilmente manejable, características que pueden ser interpretadas como los roles estereotipados que a menudo se asignan a los niños/as. El hecho de que el protagonista se niegue a ser identificado como tal habla de la resistencia frente a estas categorizaciones simplistas.

El acto de negar su identidad como conejo es, en sí mismo, un acto simbólico de rebelión contra los roles establecidos. El personaje busca escapar de la trampa de la apariencia física para reafirmar que su identidad es mucho más compleja. Este simbolismo conecta con una idea pedagógica clave: la importancia de que los niños/as aprendan desde pequeños a reconocer y respetar la diversidad en las formas de ser y de vivir.

El uso del color en *Yo no soy un conejo* es sutil pero significativo. Los tonos predominantes son cálidos y naturales, lo que genera un ambiente de cotidianidad que contrasta con la lucha

interna del personaje. Los colores suaves, como los marrones y beige, refuerzan la idea de que el entorno es común, ordinario, casi indiferente a la lucha del protagonista. Sin embargo, los momentos en los que aparecen colores más vivos sugieren momentos de introspección o énfasis en el conflicto emocional.

La estructura visual del libro está diseñada para complementar el texto de manera armoniosa. Las ilustraciones simples, casi minimalistas, permiten que el foco principal sea el conflicto interno del protagonista y no las distracciones externas. Las expresiones faciales y los pequeños detalles en las ilustraciones son claves para transmitir las emociones de los personajes, lo cual es particularmente relevante en un cuento dirigido a niños/as, quienes suelen depender de lo visual para interpretar las emociones y las intenciones de los personajes.

La estructura narrativa de *Yo no soy un conejo* es lineal y repite un patrón en el que el protagonista reafirma su identidad frente a diversos personajes o situaciones. Esta repetición, lejos de ser monótona, cumple una función pedagógica esencial: refuerza la idea de que la lucha por la identidad es constante y no siempre sencilla. La estructura narrativa, aunque sencilla, es eficaz porque refleja la perseverancia del protagonista en su proceso de autodefinición.

El conflicto se desarrolla progresivamente, con una creciente sensación de agotamiento emocional por parte del protagonista, quien enfrenta una y otra vez la misma incompreensión. Sin embargo, el desenlace ofrece una resolución esperanzadora: el personaje finalmente comprende que su valor y su identidad no dependen de lo que los demás digan, sino de lo que él sabe de sí mismo. Esta conclusión no solo cierra el ciclo narrativo, sino que también envía un poderoso mensaje de autoafirmación y confianza en uno mismo.

Conclusión en *Yo no soy un conejo*, Natalia Colombo crea una obra que combina elementos estéticos y narrativos para ofrecer una reflexión profunda sobre la identidad y la autoaceptación en la infancia. El simbolismo del conejo, el uso estratégico de la narración en primera persona y la repetición de frases clave permiten que el lector, especialmente el infantil, explore temas de autoconocimiento y resistencia frente a las etiquetas impuestas.

Desde una perspectiva pedagógica, el cuento es una herramienta valiosa para enseñar a los niños/as sobre la importancia de ser fieles a sí mismos, incluso cuando el entorno insiste en encasillarlos. Además, ofrece una enseñanza emocional clave: la autoaceptación es un proceso que puede ser desafiante, pero también liberador y profundamente gratificante. Al final, *Yo no soy un conejo* no solo es un cuento sobre la identidad, sino una invitación a cuestionar las apariencias y

las expectativas sociales, promoviendo valores como la empatía, la diversidad y la autenticidad, lo que se logra gracias a la mediación lectora.



La selección de esta obra para el taller de las *Emociones* se vincula con el resto de las obras, al evidenciar la importancia de la percepción de los niños/as para reafirmar la autoestima, la confianza y aceptarse tal y como son, en este taller se les pide, pintar, colorear y escribir frases que afirmen lo que más les gusta de sí mismos, y meterlos en el bolso del conejo.

#### **4.1.8. Aulló a la Luna.**

La obra *Lobos* de Emily Gravett, usa el color como medio para expresar las emociones de los personajes y crear una atmósfera que evoluciona a lo largo de la narrativa. Al inicio, la paleta de colores es suave y neutra, dominada por tonos beige y gris, lo que genera una sensación de calma que refleja el estado de tranquilidad del conejo mientras explora la biblioteca.

Con el desarrollo de la historia, a medida que el conejo se sumerge en la lectura de un libro sobre *Lobos*, los colores se tornan más oscuros. Gravett introduce tonos marrones profundos y grises pesados, culminando en el uso del rojo en momentos cruciales para enfatizar el peligro y el miedo. Esta transición de colores simboliza el creciente temor del protagonista frente a la amenaza de los lobos, y sugiere que la experiencia emocional del conejo se vuelve cada vez más intensa. El uso de una paleta cromática que acompaña las emociones es especialmente relevante para los niños/as, quienes pueden identificar la peligrosidad de una situación a través del color, sin necesidad de que las emociones se expresen explícitamente.

El diseño visual de *Lobos* juega un papel fundamental en la construcción de su narrativa emocional. Gravett crea una interacción dinámica entre el texto y las ilustraciones a lo largo del libro. Al principio, el texto y las imágenes están claramente separados, reflejando la organización y la lógica del conejo en la biblioteca. Sin embargo, a medida que el conejo avanza en su lectura, las ilustraciones de los Lobos comienzan a invadir el espacio del texto, en ocasiones haciendo que este desaparezca por completo y siendo reemplazado por imágenes amenazantes.

Este cambio visual refleja cómo el miedo del conejo se apodera de su experiencia, haciendo que el lector también sienta la presencia inminente de los lobos. Así, las ilustraciones no son meras acompañantes del texto, sino que en ocasiones lo superan, convirtiendo la narrativa en una experiencia visualmente más poderosa. Esta interconexión permite a los niños/as participar

activamente en la lectura, desarrollando su capacidad de interpretación tanto del texto como de las imágenes, lo que es esencial desde una perspectiva pedagógica

El formato del libro contribuye significativamente a la experiencia estética y emocional las páginas “rasgadas” o “dañadas”, sugieren una materialidad que refleja la amenaza de los lobos. Este diseño crea una conexión táctil entre el lector y el libro, intensificando la sensación de vulnerabilidad. Al simular el deterioro del objeto libro, Gravett invita al lector a sentir de manera tangible la fragilidad de la situación del conejo, enriqueciendo la experiencia de lectura a través de un enfoque multisensorial.

Uno de los principales aportes pedagógicos de *Lobos* es su tratamiento del miedo, emoción que se presenta de manera sutil pero poderosa a lo largo de la narrativa. La historia permite a los niños/a a través del personaje del conejo, explorar el miedo ante lo desconocido en un entorno seguro, lo que les enseña que es una emoción natural. La obra ofrece herramientas para manejar esta emoción, sugiriendo que las amenazas percibidas no siempre son reales o inevitables.

El final alternativo, donde el conejo logra escapar, refuerza esta lección, ya que sugiere que las situaciones que generan miedo pueden tener diversas resoluciones. Este enfoque muestra a los niños/as que los problemas no tienen una única solución y que pueden enfrentarse a las dificultades desde diferentes ángulos.

El acto de leer en *Lobos* también tiene un valor pedagógico significativo, ya que resalta la importancia de la adquisición de conocimientos a través de los libros. El conejo busca información en la biblioteca, lo que subraya que los libros son herramientas valiosas que abren puertas a nuevas experiencias. A pesar de que la información sobre los lobos puede resultar inquietante, la historia enfatiza que leer y aprender, incluso sobre temas difíciles, es esencial para el crecimiento personal.

Esta experiencia narrativa promueve la curiosidad intelectual y el poder transformador de la lectura, mostrando que los libros no solo sirven para entretener o educar, sino que también invitan a los niños/as a confrontar sus emociones y explorar el mundo de manera más amplia, a través de la mediación lectora, se busca entonces, hacer lectores críticos y coherentes con sus acciones, decisiones, pero también con sus emociones.

Entre las subcategorías presentes en las obras se evidencia que los niños/as desarrollan con la lectura de este cuento: El fomento de la empatía, al identificarse con el conejo, un personaje vulnerable, los niños/as desarrollan una mayor sensibilidad hacia sus emociones. A través de su viaje, no solo se siente miedo, sino que también sus preocupaciones, lo que enriquece su capacidad

para reconocer y responder a las emociones de los demás, asimismo, el cuento fomenta la resolución de problemas. Puesto que ofrece dos finales, uno de ellos optimista, sugiriendo que las situaciones desafiantes pueden tener diversas soluciones para abordar los conflictos desde distintas perspectivas lo que les hace resilientes y autónomos.

## 4.2. Resultados

La gestión emocional en la infancia abarca múltiples dimensiones del desarrollo personal y social. Este proceso incide en la capacidad del niño/a para moldear su bienestar emocional, sus relaciones interpersonales y el éxito en diversos ámbitos, como el académico y el laboral. La gestión emocional temprana facilitada a través de la mediación lectora a través de narrativas como *El monstruo de Colores* de Anna Ilenas, implica para el niño/a:

El desarrollo de autocontrol y regulación emocional. En la infancia, la reflexión en torno a la gestión emocional es crucial para el desarrollo de la autorregulación, la capacidad para controlar los propios impulsos y comportamientos en función del contexto. Al leer cuentos que abordan la furia, la tristeza o el miedo, los niños/as comienzan a aprender a reconocer, gestionar y atravesar sus emociones. Montessori (1972) subraya que la autorregulación es un componente esencial de la autonomía, y los niños/as que desarrollan esta habilidad tempranamente son más capaces de enfrentar situaciones de frustración o conflicto sin recurrir a conductas destructivas. Esto también se refleja en un mejor rendimiento académico, ya que los niños/as que manejan bien sus emociones son capaces de concentrarse mejor y persistir ante los retos.

La capacidad para gestionar las emociones de manera adecuada está directamente relacionada con el desarrollo de una autoestima saludable. Al comprender que todas las emociones incluidas las consideradas "desagradables", como la furia y el miedo como válidas, el niño/a aprende a aceptarse tal como es, desde un ámbito emocional hasta el personal. Teresa Colomer (2005) destaca que la literatura infantil permite a los niños/as "ver sus emociones reflejadas en los personajes", lo que facilita un proceso de identificación y normalización de sus propios sentimientos. Esta aceptación de la propia emocionalidad fortalece su sentido de identidad y contribuye a la construcción de una autoestima sólida, clave para su desarrollo psicológico y social.

El trabajo emocional en la infancia también tiene un impacto directo en las relaciones interpersonales del niño/a. Un niño que sabe identificar sus emociones y comunicarlas eficazmente tiene más herramientas para establecer relaciones saludables con sus pares y adultos. Goleman (1995) señala que la empatía, una habilidad central de la inteligencia emocional, se desarrolla a través del reconocimiento de las emociones en uno mismo y en los demás. Cuando los niños/as leen cuentos que exploran diferentes emociones, aprenden a ponerse en el lugar del otro y a

responder de manera más empática, lo que favorece la cooperación y la resolución pacífica de conflictos en el entorno escolar y familiar.

Una de las implicaciones más importantes del desarrollo de una gestión emocional saludable en la infancia es la capacidad de resiliencia que el adulto podrá manifestar a lo largo de su vida. La resiliencia es la habilidad de adaptarse y superar las adversidades, manteniendo un equilibrio emocional incluso en situaciones difíciles. Según Blanco (2013), las experiencias emocionales vividas en la infancia, cuando son bien gestionadas, proporcionan al individuo un "banco de recursos" al que puede recurrir en situaciones de estrés o crisis. Los adultos que fueron capaces de trabajar sus emociones en la infancia suelen enfrentar los desafíos con mayor fortaleza interna, perseverancia y una actitud optimista, lo que les permite recuperarse más rápidamente ante contratiempos.

Los adultos que desarrollaron habilidades de comunicación emocional desde la infancia suelen tener relaciones más sanas y satisfactorias, tanto en el ámbito personal como profesional. El aprendizaje temprano de cómo expresar lo que siente de manera asertiva y respetuosa, sin recurrir a la violencia o al silencio, les otorga una mayor capacidad para resolver conflictos y negociar diferencias de forma constructiva. Goleman (1995) resalta que las personas con una alta inteligencia emocional "son capaces de manejar sus relaciones con mayor habilidad, lo que mejora su calidad de vida". En este sentido, los adultos emocionalmente competentes tienden a ser mejores líderes, compañeros y amigos, gracias a esa capacidad para comprender y responder adecuadamente a las emociones de los demás.

La habilidad para identificar sus emociones y manejar situaciones de estrés o ansiedad contribuye a una mayor estabilidad emocional y una menor incidencia de problemas de salud mental como la depresión o los trastornos de ansiedad. Según investigaciones de Goleman (1995), la inteligencia emocional está correlacionada con un mayor sentido de satisfacción personal y profesional, ya que las personas emocionalmente equilibradas son más capaces de encontrar soluciones a los problemas y enfrentan menos tensiones en sus relaciones y en el trabajo.

En obras como *No, no fui yo*, hay otras implicaciones emocionales para el niño/a como las expectativas sociales. Al presentar estas situaciones con ligereza, la obra ayuda a los niños/as a comprender que todos enfrentan momentos similares, lo que reduce la ansiedad asociada con las expectativas sociales. Según Colomer (2005), "la literatura infantil refleja experiencias cotidianas

y permite a los niños aceptar aspectos de su vida con normalidad", lo que se traduce en un desarrollo emocional más saludable.

La dinámica entre los tres amigos en el cuento fomenta la empatía, ya que al leer una obra como esta se puede evidenciar que situaciones que parecen incómodas pueden ser naturales sin ser objeto de burla. Este entorno solidario es crucial para que los niños/as aprendan a ser comprensivos con los errores ajenos. Goleman (1995) sostiene que "la empatía es fundamental para la construcción de relaciones interpersonales sólidas", y la capacidad de entender que todos pueden experimentar momentos embarazosos es esencial para desarrollar vínculos afectivos saludables.

El uso del humor en el cuento es un recurso valioso para enseñar a los niños/as a manejar la vergüenza asociada con situaciones que pueden resultar incómodas. La risa se presenta como una forma de afrontar lo que podría considerarse una falta de etiqueta social. Montessori (1972) afirma que "la exploración de emociones a través de la literatura ayuda a los niños/as a lidiar con sus propias emociones de manera constructiva", lo que se evidencia en el relato, donde el humor permite a los personajes y a los lectores enfrentar situaciones difíciles con ligereza.

Los adultos que desde pequeños han aprendido a aceptar las funciones naturales del cuerpo y a no verlas como algo negativo tienden a desarrollar una autoestima más sólida. La internalización de la idea de que todos enfrentan situaciones similares favorece una autoimagen positiva y un menor nivel de autoexigencia. Blanco (2013) sostiene que "la normalización de las funciones corporales en la infancia contribuye a una autoaceptación saludable en la vida adulta", lo que se traduce en una mayor capacidad para enfrentar críticas y situaciones sociales sin sentirse amenazados.

Aquellos que han aprendido a gestionar la vergüenza con humor están mejor equipados para enfrentar el estrés en contextos sociales. La habilidad para reírse de uno mismo permite a los adultos mantener una actitud positiva en interacciones potencialmente incómodas. Goleman (1995) menciona que "el manejo del estrés emocional es clave para la inteligencia emocional", y este aprendizaje desde la infancia tiene un impacto profundo en la forma en que los adultos navegan sus relaciones y situaciones sociales.

Los adultos que han crecido en un ambiente que promueve la aceptación de las condiciones naturales del cuerpo tienden a formar relaciones más abiertas y auténticas. La capacidad de abordar situaciones potencialmente embarazosas sin temor a la crítica fomenta la confianza y la

autenticidad en las interacciones interpersonales. Como se observa en el cuento, la aceptación y el apoyo entre amigos refuerzan la idea de que las relaciones pueden prosperar en un entorno de respeto mutuo y comprensión

En *Lobos*, Emily Gravett se invita a explorar el miedo a través de la vida de estos animales, ayudándoles a desarrollar una comprensión emocional con la naturaleza. A través de la historia, los niños/as aprenden sobre la importancia del respeto hacia todas las criaturas vivientes. Este entendimiento fomenta la empatía y se extiende más allá del ámbito natural, formando la base para relaciones interpersonales saludables en el futuro. Goleman (1995) destaca que "la capacidad de empatizar con otros seres vivos es esencial para el desarrollo emocional", lo que significa que esta conexión inicial con los lobos puede traducirse en una mayor capacidad para comprender y conectar con las emociones de los demás en la adultez.

La vida en manada de los lobos refleja la importancia de la comunidad y el apoyo mutuo. Al aprender sobre la estructura social de los lobos, los niños/as pueden ver reflejadas las dinámicas de sus propias relaciones. Este entendimiento de la interdependencia social es crucial para su crecimiento, ya que les ayuda a comprender su lugar en el mundo y a desarrollar un sentido de pertenencia. Según Colomer (2005), "La literatura que muestra la importancia de las relaciones sociales ayuda a los niños a formar vínculos emocionales sólidos". Así, los niños que internalizan estas lecciones pueden crecer hasta convertirse en adultos capaces de construir y mantener relaciones saludables y significativas.

*Lobos* también aborda la percepción que se tiene del mundo animal. Los niños/as pueden aprender a desafiar prejuicios y a mirar más allá de los estigmas, entendiendo que cada ser tiene su rol y valor. Esta capacidad para cuestionar creencias preconcebidas es fundamental en la formación de una mentalidad abierta y tolerante, lo que contribuye a una vida adulta en la que se valoren la diversidad y la inclusión. Montessori (1972) sostiene que "fomentar la empatía y la aceptación es clave para el desarrollo de una sociedad más justa".

Obras como *De verdad que no podía* de Gabriela Keselman, *el monstruo de Colores* de Anna Ilenas y *¿De qué color es un beso?* pueden propiciar el desarrollo de habilidades sociales parecidas en los niños/as.

En *De verdad que no podía*, Gabriela Keselman presenta un relato que permite a los niños/as identificar y expresar sus emociones. Este proceso es vital para el desarrollo emocional, ya que reconocer las emociones propias es el primer paso hacia una adecuada expresión de las

mismas, Goleman (1995) afirma que "la habilidad de nombrar y compartir nuestras emociones es fundamental para el bienestar emocional", y esto es esencial para que los niños/as aprendan a comunicarse de manera efectiva en sus relaciones futuras.

La obra valida las experiencias y luchas del protagonista, mostrando que es normal enfrentarse a dificultades emocionales. Esta validación es crucial para que los niños/as desarrollen una autoestima positiva y se sientan comprendidos. Colomer (2005) sostiene que "los relatos que reflejan la lucha interna permiten a los niños/as sentirse apoyados y menos solos en sus experiencias". Al ver que sus sentimientos son legítimos, los niños/as pueden crecer hasta convertirse en adultos que se valoren a sí mismos y sean capaces de enfrentar desafíos con confianza.

La historia también aborda la importancia de la resiliencia, mostrando que enfrentar y superar los obstáculos es parte del proceso de crecimiento. Esta lección es fundamental para que se aprenda a manejar la adversidad. Según Blanco (2013), "la literatura que aborda la resiliencia en la infancia proporciona herramientas esenciales para la vida adulta". Al interiorizar estas lecciones, los niños/as pueden desarrollarse como adultos autónomos, capaces de afrontar las dificultades con determinación y optimismo.

*Yo no soy un conejo* de Natalia Colombo es un cuento infantil que aborda temas de identidad, autoaceptación y la búsqueda de un lugar en el mundo. A través de la historia de un pequeño conejo que se siente diferente y anhela ser algo más, la obra ofrece valiosas lecciones emocionales tanto para los niños/as como para los adultos. A continuación, se presentan las implicaciones emocionales que esta obra puede tener en el desarrollo de los lectores.

El protagonista del cuento enfrenta la confusión y la curiosidad sobre su identidad, lo que permite a los niños/as reflexionar sobre quiénes son y cómo se perciben en relación con los demás. Este proceso de exploración es fundamental para el desarrollo emocional, ya que ayuda a los niños/as a construir una autoimagen positiva. Según Goleman (1995), "la comprensión de la identidad personal es clave para el desarrollo emocional y la autoestima". Al identificarse con el protagonista, los niños/as pueden reconocer que también tienen el derecho de explorar su propia identidad.

A medida que avanza la historia, el pequeño conejo aprende a aceptar su singularidad y a valorar sus propias características. Este mensaje es crucial para fomentar la autoaceptación en los niños/as, ayudándoles a comprender que cada individuo es único y valioso. Colomer (2005)

sostiene que "la literatura infantil que aborda la autoaceptación ayuda a los niños a construir confianza y a sentirse seguros en su propia piel". Al aprender que ser diferente es normal y valioso, los niños/as pueden desarrollar una autoestima sólida.

La historia permite a los niños/as ponerse en el lugar del protagonista y experimentar sus emociones. Este ejercicio de empatía es fundamental para su desarrollo social, ya que les ayuda a comprender y validar los sentimientos de los demás. Montessori (1972) afirma que "la empatía es esencial para la construcción de vínculos afectivos positivos", y este cuento proporciona un espacio seguro para que los niños/as aprendan a conectar emocionalmente con otros.

Los adultos que han crecido con historias que promueven la aceptación de uno mismo, como *Yo no soy un conejo*, tienden a tener una mayor capacidad para aceptarse en su vida cotidiana. Esta autoaceptación es crucial para mantener una autoestima saludable y una buena salud emocional. Blanco (2013) sugiere que "la aceptación personal en la infancia contribuye a una vida adulta más equilibrada y feliz". La obra de Colombo invita a la reflexión sobre la importancia de reconocer y aceptar cada característica como única.

La narrativa también puede influir en la capacidad de los adultos para comunicarse sobre su identidad y sus emociones. La historia promueve la idea de que hablar sobre lo que sentimos y quiénes somos es esencial para el bienestar emocional. La comunicación abierta sobre estos temas puede mejorar las relaciones interpersonales y fomentar una mayor conexión emocional con los demás. Según Goleman (1995), "la habilidad para comunicarse sobre las emociones es un indicador de una inteligencia emocional saludable".

Los adultos que han internalizado las lecciones de aceptación que ofrece este cuento se pueden convertir en modelos a seguir para las futuras generaciones. Al practicar la autoaceptación y fomentar la empatía en sus interacciones, estos adultos pueden ayudar a crear un entorno donde la diversidad emocional y la individualidad sean celebradas. Esta dinámica es esencial para la formación de una sociedad más inclusiva y compasiva.

La calidad del tiempo que los cuidadores pasan con los niños/as es crucial. Cuando los adultos están emocionalmente disponibles y comprometidos, los niños/as sienten que su bienestar es una prioridad. Según Goleman (1995), "la atención plena y la presencia emocional de los cuidadores son fundamentales para el desarrollo de una autoestima saludable en los niños". Esto se traduce en una sensación de ser valorados y amados.

El establecimiento de un vínculo seguro entre el niño/a y sus cuidadores es vital. Este vínculo se construye a través de interacciones consistentes, respuestas rápidas a las necesidades emocionales y físicas del niño/a, y una comunicación abierta. Colomer (2005) indica que "los lazos afectivos seguros promueven la confianza y la exploración en los niños, lo que es esencial para su desarrollo". Cuando los niños/as sienten que pueden confiar en sus cuidadores, experimentan un sentido de amor y seguridad

La verbalización del amor, a través de palabras de afecto y reconocimiento, también juega un papel significativo. Frases como "te quiero", "estoy orgulloso de ti" o "eres valioso" contribuyen a la construcción de una autoimagen positiva en los niños. Montessori (1972) enfatiza que "la comunicación verbal afectiva es clave para el desarrollo emocional", lo que ayuda a los niños/as a internalizar la idea de que son dignos de amor.

Los niños/as necesitan saber que son aceptados tal como son, sin condiciones. Esto significa que, aunque pueden cometer errores o mostrar comportamientos que no son ideales, el amor de sus cuidadores no está en juego. Este tipo de aceptación promueve la autoestima y la autoaceptación. Según Blanco (2013), "la aceptación incondicional de los cuidadores permite a los niños desarrollar una imagen positiva de sí mismos, lo que es fundamental para su bienestar emocional".

Las rutinas diarias y la consistencia en las interacciones también ayudan a los niños/as a sentirse seguros y amados. Las rutinas proporcionan un sentido de estabilidad y predictibilidad que es fundamental para el desarrollo emocional. Cuando los niños/as saben qué esperar, pueden explorar el mundo con confianza, sabiendo que sus cuidadores estarán allí para apoyarlos. Goleman (1995) sugiere que "un entorno seguro y predecible es esencial para que los niños se sientan amados y cuidados".

Permitir que los niños/as expresen sus emociones y validarlas es crucial para que se sientan amados. Los cuidadores deben estar dispuestos a escuchar y responder a las emociones de los niños/as, ayudándoles a comprender y gestionar lo que sienten. La validación emocional fomenta un entorno en el que los niños/as se sienten libres para ser ellos mismos y explorar sus emociones sin temor al juicio.

A través del análisis de estos cuentos, se pueden identificar patrones clave en la manera en que los autores e ilustradores abordan las emociones infantiles:

Se hace necesaria una conexión visual donde los colores e las ilustraciones son fundamentales para conectar a los niños/as con las emociones de los personajes. Esto se ve especialmente en *El Monstruo de Colores* y *¿de qué Color es un beso?* cada emoción está claramente asociada a un color y a un elemento de la cotidianidad ayudando a hacer relaciones entre imagen y texto, pero también entre ficción y la realidad.

La narrativa, por lo tanto, es accesible, los cuentos utilizan un lenguaje sencillo y directo, con frases cortas y repetitivas, lo que facilita la identificación y comprensión por parte de los niños/as.

La comprensión de las emociones; es fundamental y se presenta en cada cuento con elementos que los niños/as pueden conocer, reconocer y aprender, para gestionar sus emociones y llegar a la calma. La reflexión final de *Fernando el furioso*, el recorrido emocional del *Monstruo de colores* y en *¿De qué color es un beso?* posibilita enfrentar los retos que se presentan desde edades tempranas, la cercanía de la madre en *De Verdad que no Podía*, refuerza la confianza y la seguridad, el humor en *¡No, no fui yo!* presenta de manera natural y divertida elementos claves para ser honesto a pesar de la incomodidad que se pueda generar, el descubrimiento de la identidad y la aceptación en *Yo no soy un conejo*, permite a los lectores reflexionar sobre aspectos que serán vitales en su crecimiento personal y social, desarrollando habilidades para la vida

Para concluir y teniendo en cuenta el análisis presentado anteriormente, en el que se identifican los componentes estéticos y pedagógicos del corpus seleccionado de literatura infantil, así como algunas observaciones de los niños/as y cuidadores en las actividades desarrolladas, se evidencia la importancia de las narrativas de literatura infantil en la primera infancia. En primer lugar y de manera implícita, estas narrativas propician el desarrollo del lenguaje mediante el uso del vocabulario y la expresión verbal, lo que fortalece las habilidades de comunicación. De manera explícita los niños/as aprenden a expresar lo que sienten, reconociendo, relacionando y gestionando las emociones a través de las herramientas propuestas en los talleres, como técnicas de respiración, asociación de emociones con elementos, colores u objetos (como Minimoni), y actividades creativas como pintar y señalar la emoción. Esto facilita el desarrollo de habilidades emocionales, pero también, sociales como: concentración, análisis y pensamiento crítico ante los retos que se presentan.

En segundo lugar, la literatura infantil expande la imaginación y estimula la cognición, promoviendo el pensamiento lógico, la resolución de problemas y el desarrollo de la memoria. En

tercer lugar, las narraciones de literatura infantil fomentan el desarrollo de habilidades emocionales como la empatía, la resiliencia y las relaciones interpersonales saludables, además de reforzar la autoestima y la confianza. Al experimentar en un ambiente seguro las emociones de los personajes, los niños/as abordan estas emociones de manera confiada, ya que han tenido experiencias similares en la ficción.

En cuanto a la mediación lectora, la interacción entre el mediador de lectura, los niños/as y los cuidadores se permite la interacción reflexiva de la obra con los participantes, donde se discuten las emociones de los personajes y se relacionan con las experiencias propias.

Este proceso fomenta la autoconciencia y el desarrollo del pensamiento crítico, convirtiendo la lectura en un acto reflexivo donde el diálogo y las conversaciones que surgen estimulan la formación de individuos pensantes y críticos capaces de enfrentar los desafíos de la vida.

Rosenblatt (1978) enfatiza que la experiencia de lectura se enriquece a través del diálogo y la interacción con otros. La mediación de lectura crea un espacio comunitario donde los niños/as pueden compartir sus pensamientos y sentimientos, fortaleciendo sus habilidades comunicativas y promoviendo el respeto hacia diferentes perspectivas. Este tejido de relaciones es esencial para el desarrollo social y emocional, ya que permite a los niños/as practicar la empatía y la colaboración. En conclusión, la mediación de lectura, no solo enriquece la experiencia literaria, sino que también actúa como un catalizador para el desarrollo emocional, la autoconciencia, el pensamiento crítico y las habilidades interpersonales.

Atendiendo a los talleres propuestos encontramos que los niños/as a través de los personajes, los colores, los elementos estéticos y pedagógicos presentes en las obras generaban una ficcionalización de la realidad, podían atender a las emociones de los personajes, sentir empatía y a partir de ese reconocimiento construir sus propias experiencias, además de que se generaron discusiones en torno a la manera en que esas emociones que experimentaban los personajes eran vivenciadas por cada uno de los niños/as permitiéndoles nombrar aquello que sentían o percibían.

Se identifica la importancia de un mediador de lectura que pueda apoyarles en la lectura e interpretación de aquellos elementos narrativos que ellos comprenden y significan pero quieren dialogar o complementar a través de preguntas. En el desarrollo de los talleres se pudo evidenciar

que se crearon lazos afectivos entre el mediador de lectura, los cuidadores, padres de familia y los niños/as.

La aceptación de la propia emocionalidad fortalece el sentido de identidad y la construcción de una autoestima sólida.

Los niños/as que saben identificar sus emociones y comunicarlas tienen más herramientas para establecer relaciones saludables con sus pares y adultos.

Una buena gestión emocional mejora la capacidad de resiliencia que el adulto podrá manifestar a lo largo de su vida.

Entre las limitaciones y a pesar de que el trabajo de grado se llama *Emocionario literario* dejamos un punto de partida para que más adelante se pueda realizar su creación y por supuesto propiciar una reflexión en torno a la importancia de la gestión emocional desde edades tempranas donde el reconocer, identificar, gestionar y atravesar las emociones, consolide la estructura de una obra de ficción que permita entender la realidad.

Otros limitantes que considero importante mencionar:

La desconexión entre el ambiente del taller y la realidad diaria de los niños/as también representa un desafío. Aunque los talleres proporcionen un espacio seguro y enriquecedor para hablar sobre emociones, la ausencia de un reforzamiento en casa puede crear confusión. Esta falta de coherencia puede dificultar la aplicación práctica de lo aprendido, limitando la efectividad de las intervenciones diseñadas para ayudar a los niños/as en su desarrollo emocional.

Los modelos de comportamiento de los adultos en el hogar son otro factor determinante. Si los padres o cuidadores no manejan sus propias emociones de manera saludable, los niños/as pueden internalizar estos patrones. Esto puede resultar en la replicación de conductas inadecuadas o en la perpetuación de una falta de habilidades emocionales, lo que a su vez puede afectar negativamente el proceso de educación emocional en los niños/as. La coherencia entre entornos y la influencia de los modelos de comportamiento son factores que deben ser considerados para lograr un enfoque integral y el apoyo del desarrollo emocional infantil. Abordar estos desafíos es esencial para maximizar el impacto de la investigación y las intervenciones que se implementen.

## Referencias

- Aldaz Izquierdo , A. M., Agual Espin, P. M., Cardenas Bonilla, A. C., De la Cruz Quinteros , G. E., Pante Quishpe, M. R. (2023). La Importancia de la Mediación Lectora en los Textos Literarios para Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 5611-5625. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i5.8155](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8155)
- Archila, D.& Botache, K .& Gamboa, E. (2020). *La importancia de la literatura infantil en el desarrollo y reconocimiento emocional de los estudiantes en edades tempranas*. Universidad Pontificia Javeriana. Repositorio Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/50065/La%20importancia%20de%20la%20literatura%20infantil%20en%20el%20desarrollo%20y%20reconocimiento%20emocional%20de%20los%20estudiantes%20en%20edades%20tempranas%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Atencia, J. & Cogollo, Y (2023). Narrativas desde la literatura infantil como estrategia pedagógica para el desarrollo de las habilidades de inteligencia emocional en niños de preescolar. Universidad de Córdoba. <https://repositorio.unicordoba.edu.co/handle/ucordoba/7659>
- Athey, C. (2015). *Learning to read the world: Language and literacy in the first three years*. Sage Publications.
- Blanco Flores, M. (2022). *Sacando a los monstruos de la oscuridad: Literatura infantil y miedos* (Tesis de maestría). Universidad de Oviedo. Recuperado de: [https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/64024/TFG\\_MarinaBlancoFlores.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/64024/TFG_MarinaBlancoFlores.pdf?sequence=5&isAllowed=y)
- Blanco, C. (2022). *Explorando el miedo en la literatura infantil*. Editorial Universitaria.
- Bohorquez, M.A.(2007). Los cuentos: recurso didáctico para superar los miedos. *Educación y futuro digital*, 1-8
- Bravo, M. (2020). *Experiencias de Literatura Infantil a tres voces: Entre goce estético y alimento emocional*. Universidad Pedagógica Nacional. Repositorio institucional Universidad Pedagógica. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12301>

- Carreño, A. & Reyes, M. & Arenas, S. Hernandez, P (2022). Potencialización de la Inteligencia Emocional en los niños y niñas del grado tercero del Colegio Distrital Ciudadela Educativa de Bosa y la Escuela Normal María Montessori en la virtualidad y en la presencialidad. Universidad Pedagógica Nacional.
- Carrero Ruiz, C. (2018). La educación emocional a través de los cuentos (Tesis de grado). Universidad de Valladolid. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/32233/TFG-G3087.pdf;sequenCce=1>
- Cervera, J. (2003). Lo infantil y lo juvenil en la literatura [Archivo HTML]. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcjh3f9>
- Colomer, T. (2007). La literatura infantil y su papel en la educación emocional. Editorial Pedagógica.
- García Peña, JA (2020). *El papel del mediador de lectura literaria en el ámbito escolar* . Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11349/24395>.
- Goleman, D. (1995). Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ. Bantam Books.
- González, L (2022). *Desarrollo emocional a través de la literatura*. Universidad de la Laguna. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/28579>  
<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/12961>
- Lamprea, A. (2017). La lectura literaria como experiencia estética en el aula. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado de: <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/5224/1/LampreaNosaJimmyAdolfo2017.pdf>
- León Eduardo Alberto (2014). El asco, una emoción entre naturaleza y cultura. Revista de filosofía de Costa Rica, xxq (23), 1-17
- Lledó, E. (2012). Mediación lectora: Una herramienta para la alfabetización emocional. Editorial Didáctica.
- Martín, A. (2019). Emociones: Un enfoque práctico para su gestión. Editorial Psicología.
- Medina Arjona, E., Segura Moreno, I. (2019). Editorial. Aula de Encuentro, volumen 21 (núm. 2), pp. 1- 4
- Mora, F. (2012). *Las emociones: Motor de nuestra vida*. Editorial Psicológica.

- Moreira, A.(2019). *El autocontrol emocional a través de la Literatura Infantil*. Universidad Pública de Navarra. <https://hdl.handle.net/2454/33571>
- Niño, J. A. (1996). *El loro pelado*. Editorial Norma.
- Oros, L. B., & Richaud, M. C. (2011). *Cómo inspirar emociones positivas en los niños: Una guía para la escuela y la familia*. Universidad Adventista del Plata.
- Oros, M., & Richaud, M. (2017). *El amor en la infancia: Un aspecto fundamental del desarrollo emocional*. Editorial Psicológica.
- Paredes, E., & Rivera, M. (2006). *Psicología de las emociones*. Editorial Psicopedagógica.
- Piqueras, J., Ramos, M., Martínez, I., & Oblitas, A. (2009). *Emociones: Un enfoque neurocognitivo*. Editorial Universitaria.
- Polk, L, P, (1977). *Un enfoque moderno al método Montessori*. Distrito Federal, Mexico. Editorial Diana S.A
- Pulido Rodríguez, C. (2009). *La narrativa de Ivar D Coll: planteamientos estéticos y visuales del cuento infantil ilustrado en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Riquelme, E, & Munita, F. (2011). *La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional*. Estudios pedagógicos Valdivia, 269-277. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052011000100015>
- Riquelme, E. (2011). *La literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional*. Editorial Literaria.
- Riva-Pérez, B. (2016). *Educación emocional en las aulas de segundo ciclo de educación infantil: el cuento como catalizador (Trabajo de fin de grado)*. Recuperado de <https://reunir.unir.net/handle/123456789/3631>
- Rodríguez, B., Preciado, W. y Pereira, A.(2021).*La literatura infantil para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en tercer grado del colegio piruetas y crayolas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Soacha-Colombia.
- Rosenblatt, L. M. (1978). *El lector, el texto, el poema: La teoría transaccional de la obra literaria*. Southern Illinois University Press.
- SANJUÁN ÁLVAREZ, M. (2014). *Leer para sentir. La dimensión emocional de la educación literaria*. *Impossibilia. Revista Internacional De Estudios Literarios*, (8). <https://doi.org/10.32112/2174.2464.2014.105>

- Velasco, K. & Espinosa, L. (2022). *La educación emocional y la literatura infantil como un binomio que construye educación para la vida*. Universidad Pedagógica Nacional. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/18061>
- Ventura-León, J., Sánchez-Villena, A., Barboza-Palomino, M., Curahua-Guillén, K., & Oros, L. (2022). Una aproximación al significado del amor en una población infantil en Lima, Perú. *Acta Colombiana de Psicología*, 25(1), 56-71. <https://www.doi.org/10.14718/ACP.2022.25.1.5>
- Zabala, L. (2023). Diseño de una estrategia pedagógica para promover la inteligencia emocional en niños de transición a través de la literatura infantil. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/21066>
- Zamora, M. (2012). El desarrollo de la autoestima en la Educación Infantil. Universidad Internacional de la Rioja. Recuperado de: [https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/972/2012\\_11\\_15\\_TFG\\_ESTUDIO\\_D\\_EL\\_TRABAJO.pdf](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/972/2012_11_15_TFG_ESTUDIO_D_EL_TRABAJO.pdf)

## Anexos

<p>Nombre</p>	<p>Taller de las emociones: JF</p> <p>Soy como el agua, a veces me deslizo por las piedras de la vida, a veces me vuelvo sólida y a veces me vuelvo gaseosa.</p>
<p>Tipo de configuración didáctica</p>	<p>Taller 1</p> <p>Esta secuencia didáctica está compuesta por talleres, en estos las emociones agradables y desagradables están intercaladas, con la intención de que a través de la lectura de los cuentos se le pueda otorgar una significación sin considerarla buena o mala sino que los niños y niñas puedan reconocer, nombrar y habitar cada emoción desde la lectura de los cuentos y de su propia experiencia, entendiendo que toda emoción es algo que nos atraviesa como un trueno y que da significado a nuestras vivencias y muchas veces puede generar confusión como al monstruo de colores. Teniendo en cuenta que es para un público fluctuante de entre 4 y 8 años de edad que van acompañados de sus cuidadores, se pretende que el cuidador reflexione en torno a cómo el niño o niña habita y comunica sus emociones para que no solo el niño trabaje su mundo emocional si no que el cuidador pueda hacer parte del proceso.</p>
<p>Esbozo de la propuesta</p>	<p>El primer taller, por lo tanto, va a permitir reconocer que es una emoción, como las emociones nos permean, graficarla, nombrarla, ponerle un color y habitarla sin temor a que sea algo negativo.</p> <p>Se propone que cada niño pueda por medio de una ruleta de las emociones presentar la emoción, experimentar la emoción, entender como se ve esa emoción y ponerle un color. Lo que va a implicar que el niño o niña le de un significado y un lugar para habitar.</p>

Cuando el mediador de lectura por medio de un cuento ficcionaliza la realidad está abriendo espacio a que el niño o niña pueda atravesar esa ficción y empatizar con el personaje, ponerse en su lugar, comprender lo que siente y gestionarlo.

Tema: Nombrar las emociones y reconocerlas.

Propósito: Posibilitar en los niños y niñas una reflexión en torno a cómo se nombran las emociones, cómo se percibe, como se reconoce y lo más importante otorgarle un color para habitarla y gestionarla de manera reflexiva desde el reconocimiento subjetivo de cada niño y niña.

Este taller se divide en 5 fases que van a garantizar el desarrollo exitoso de la actividad que se propone.

Fase 1: Organización de un ambiente propicio.

En este taller es vital el espacio donde se puedan ver los rostros de todos los niños y niñas y se pueda escuchar lo que cada uno de ellos tiene por decir. Se selecciona la sala de exposiciones de la CLI, un lugar con espacio suficiente para que los niños se puedan sentar en las colchonetas alrededor de la mediadora de lectura, de tal manera que queden en una mesa redonda y que tengan espacio suficiente para realizar los ejercicios propuestos.

Fase 2: Presentación de los niños y niñas con la mediadora de lectura.

Este momento pretende que los niños y niñas puedan reconocer al mediador de lectura como un participante activo de la CLI, por lo que me presento y se permite a los niños, niñas y cuidadores presentarse, para motivar la presentación, se realiza un juego de

memoria donde cada adulto y niño deberá decir su nombre y lo que le gusta. El reto será que la persona del lado derecho pueda recordar el nombre y lo que le gusta a las personas anteriores a él o ella.

Después de esta fase de activación se presenta la agenda.

Se les explica a los niños que leeremos un cuento y posteriormente realizaremos una actividad.

Fase 3: Activación de conocimientos previos.

Para la activación de conocimientos previos se le presenta a los niños, niñas y cuidadores la carátula del cuento *el Monstruo de colores de Anna Llenas* y se realizan algunas preguntas guías:

¿Esto se parece a un monstruo?

¿Cómo imaginan un monstruo?

¿Qué piensan de los monstruos?

¿Los monstruos son malos, buenos, dulces, amables, amorosos, o malvados?

En esta misma Fase, se inicia la lectura del *Monstruo de colores de Anna Llenas* y a medida que se van pasando las páginas se les cuestionó a los niños y niñas sobre:

El color que aparece en la página y lo que está sintiendo el monstruo.

¿Cómo se nombra esa emoción?

¿Por qué ese color?

¿El monstruo que siente, que está lleno de todos los colores?

¿A qué se les parece este color? ¿Qué les recuerda?

Se finaliza el cuento y se orienta la atención a reflexionar en torno a lo que entendieron, percibieron o les gusto o no del cuento.

Para ello se inicia con una pregunta bastante funcional, donde se les dice a los niños que me gustaría saber que tanto prestaron atención y luego se les cuestiona sobre qué colores tiene por ejemplo:

¿La alegría?

¿El amor?

¿La tristeza?

¿La furia?

¿El miedo?

Luego les muestro con mi cuerpo como se ve cuando estoy triste y les digo que me muestren con sus rostros y cuerpos como se ven cuando:

¿Están alegres?

¿Están tristes?

¿Están furiosos?

¿Están en calma?

Luego les preguntó a los cuidadores como se ven sus rostros cuando están furiosos, en calma, tristes y permito que los niños remeden a los adultos.

Fase 4: Actividad propuesta.

Se les pide a cada niño y niña quedarse sentados en el suelo.

Se entrega a cada niño una ruleta de emociones y una flecha.

Se indica cómo se debe pintar la ruleta dependiendo de la emoción que expresa el monstruo.

Cuando terminan de pintar, se indica cómo deben introducir la flecha para que pueda moverse y seleccionar la emoción que perciban en sí mismos.

Fase 5: Cierre

Se explica a niños y cuidadores lo importante que es sentir cada emoción, se aclara que muchas veces puede ocurrirnos lo que le pasaba al monstruo de colores, pero que eso, también está bien, lo importante es poder entender lo que sentimos y decirle a nuestro cuidador que nos ayude con esa emoción y cuando se sienta que se va a salir de control, se

	<p>puede usar la ruleta para señalar la emoción, asimismo, se recuerda, que es importante ofrecerle un lugar a la emoción para habitarla, porque cuando se habita se libera y se va como una nube.</p>
<p>Corpus de trabajo</p>	<p><i>El monstruo de colores de Anna Llenas</i> es un cuento que permite reconocer, nombrar, graficar, asignarle un color a cada emoción y reflexionar en torno a lo que significa esa emoción en nuestras vidas.</p>
<p>Bibliografía</p>	<p><a href="http://www.annallenas.com/ilustracion-editorial/el-monstruo-de-colores.html">http://www.annallenas.com/ilustracion-editorial/el-monstruo-de-colores.html</a></p>

Evidencia fotográfica



<p>Nombre</p>	<p>Taller de las emociones</p> <p>Siento que mi estómago se calienta, mi cuerpo se enrarece, mi cara se pone roja como un tomate, siento la furia adueñarse de mi cuerpo.</p>
---------------	---

<p>Configuración didáctica</p>	<p>Taller #2</p> <p>En este taller se trabaja la emoción denominada furia o ira, la ira es una de las emociones más hermosas e importantes, es considerada como desagradable porque hace que el niño o niña actúe de manera inesperada, realmente lo que permite esta emoción es establecer un límite entre lo que nos gusta y lo que no nos gusta. Los límites son vitales en el desarrollo integral del niño o niña puesto que les va a permitir manifestar que cosas le parecen correctas, asimismo, se aclara que cuando un niño siente furia o ira puede desencadenar un berrinche.</p> <p>La literatura infantil es una posibilitadora de empatía sobre mundos de ficción. La lectura de cuentos permite que el niño o niña pueda a través de la significación e interpretación que le da a la obra empatizar con el personaje, por eso, se opta por un cuento llamada <i>Fernando el furioso</i> de Hyawin Oram e ilustrador Kitamura, donde se muestra a un niño que se pone furioso cada vez que lo mandan a la cama y no puede ver la televisión, por lo que hace un desastre y destruye su mundo, luego olvida por completo el motivo por el que estaba tan furioso.</p>
<p>Esbozo de la propuesta</p>	<p>En este segundo taller se trabaja una de las emociones que se considera desagradable como es la furia, desde la lectura de un cuento que nos permite ponernos en el lugar del otro porque se empatiza con lo que el personaje siente, como lo atraviesa y lo expone. Así como en el primer taller obtendremos un producto final, puesto que nuestro público es fluctuante.</p> <p>Este taller propone el reconocimiento de la furia, en que parte del cuerpo la puedo sentir, cómo se siente y cómo puedo gestionar y luego dejarla ir.</p> <p>Tema: La literatura infantil desde mundos de ficción para empatizar con los personajes.</p>

Propósito: Poner en evidencia cómo la literatura infantil se convierte en un mediador entre la ficción y la realidad ayudando a los niños y niñas a resignificar sus experiencias desde la reflexión crítica y subjetiva en torno a los componentes de la ficción literaria, empatizando con los personajes en sus propios procesos contextuales.

Este taller se divide en 4 fases, cada una de ellas va a requerir el desarrollo total de la anterior.

Fase 1: Organización del espacio.

Instrucciones:

Se les pide a los niños y niñas sentarse en mesa redonda en la posición sukhasana (piernas cruzadas y espalda recta) se recomienda que haya un espacio entre el centro y los niños.

Fase 2: Presentación

Me presento con los niños y cuidadores y se les pide que también se presenten, posteriormente, se realiza un ejercicio de respiración, se inhala lentamente y se bota el aire muy muy despacio con un leve siseo como el de la serpiente de tierra caliente, al finalizar, los niños se sienten en calma y dispuestos a escuchar.

Fase 3: Lectura y preguntas guía

Se inicia la lectura del cuento *Fernando el furioso* y se hacen breves pausas para escuchar lo que los niños tienen por decir frente a las imágenes que están viendo.

Se escucha que algunos de ellos dicen:

A mí tampoco me gusta acostarme temprano.

Mi mamá se pone furiosa a veces.

Una vez me puse furiosa porque me despertaron muy temprano.

dos hermanos gemelos hablan entre ellos y explican que ellos también se han sentido furiosos, uno con el otro, en un momento dado, se quedan en silencio.

Se realizan algunas preguntas para continuar la lectura:

¿Cuándo sienten furia?

¿Dónde la sienten?

¿En qué parte de sus cuerpos?

¿Qué les genera furia?

Fase 4: Actividad

Se entrega a cada niño, niña y acompañante una hoja de block.

Se les explica como armar un comemocos.

Se les indica que deben escribir consejos para que Fernando el Furioso pueda calmar su furia, partiendo de la pregunta. ¿Que te tranquilizará a tí sí estuvieras furioso como Fernando?

Uno de los niños que tiene un hermanito gemelo me mira y pregunta, en vez de escribir consejos para Fernando, ¿puedo escribir consejos para mí? lo miro, le sonrió y asiento, le aclaro a todos, que este comecocos nos va a servir para aclarar nuestra mente,

	<p>entonces los consejos para Fernando el Furioso van a ser consejos que nos pueden servir a nosotros también</p> <p>Cuando terminan de escribir, se les indica que ahora tienen 8 opciones para gestionar la furia, habitarla y luego dejarla ir.</p> <p>Se da cierre a la propuesta, reflexionando en las maneras en que podemos dejar ir la furia o ira.</p>
<p>Corpus de trabajo</p>	<p>La furia es una emoción que puede ser desagradable si no sabemos gestionarla puede afectar las relaciones con las personas que amamos: mamá y papá, los lazos que formamos con nuestros amigos en la escuela, en el barrio y con nosotros mismos, esta emoción puede que no se sienta agradable pero es importante aprender a reconocerla ¿cómo se siente?, ¿dónde se siente? aceptar que está bien sentirla para finalmente pasar de la furia a la calma.</p>
<p>Planear preguntas de indagación</p>	<p>¿Cómo se siente la furia?</p> <p>¿Dónde se siente?</p> <p>¿Por qué se siente furia?</p> <p>¿Qué me hace sentir furia?</p> <p>¿Qué puedo hacer para calmar mi furia?</p> <p>¿Qué le recomendarías a <i>Fernando</i> para que pueda calmar su furia?</p>

Bibliografía	<i>Fernando el furioso</i> Hiawyn Oram y Verónica Uribe
	La educación emocional en Montessori   EN (montessori space.com)

Evidencia fotográfica



<p>omb re</p>	<p>Taller de las emociones</p> <p>Quando se apagan las luces y solo puedo sentir el croar de las ranas y el sonido de los grillos, los monstruos se adueñan de mi habitación.</p>
<p>ipo de conf igur ació n didá ctic a</p>	<p>Taller #3</p> <p>En este tercer taller se trabaja una emoción que se adueña de la mente y los corazones de niños y adultos: el miedo.</p> <p>¿Cuándo se siente miedo? se siente todo el tiempo, anula nuestra mente y cuerpo, es una de las emociones considerada desagradable, pero realmente es una emoción que pone en evidencia la subjetividad e interpretación del mundo de cada niño, niña y adulto. En el desarrollo del niño es vital porque aparece cuando crees que vas a lastimarte y sirve de alerta ante el peligro, sin importar si es un peligro real o ficticio. ¿Por qué se trabaja el miedo desde la literatura infantil? porque los niños y niñas puedan ser críticos, reflexivos y analíticos de sus miedos, porque muchas veces lo que nos produce miedo, realmente no era tan terrible. Esto les va a permitir abrir una brecha entre la ficción y la realidad y atravesar los umbrales de la valentía y la confianza en sí mismo.</p>
<p>sbo zo de la pro pue sta</p>	<p>En este taller se trabaja desde dos vertientes: El niño y sus miedos y el adulto como acompañante de ese miedo desde el respeto.</p> <p>El cuento que se trabaja en este taller es un cuento dirigido a los más pequeños que no saben que les produce tanto miedo pero el miedo sigue ahí.</p> <p>Tema: La literatura infantil como quien atraviesa el umbral de la conciencia subjetiva e interpretativa y la cerradora de brechas entre la ficción y la realidad.</p>

Propósito: Enunciar el miedo como una emoción que se habita desde cada percepción subjetiva y que se significa en la fuerza que cada niño le otorga.

Evidenciar cómo la literatura infantil se convierte en una heroína del mundo de los niños y niñas desde su significación del mundo emocional.

¿Por qué se propone la literatura infantil como una heroína? porque facilita que los niños y niñas puedan abrir las brechas de la imaginación, confiar en sí mismos y enfrentar sus miedos a través de la piel de los personajes.

En este taller se propone identificar que es el miedo, que cosas nos generan miedo y como podemos dialogar con nuestros miedos a través de los personajes de cuentos.

Este taller se divide en 4 fases:

Fase 1: Organización del espacio.

Instrucciones:

En esta ocasión no nos vamos a sentar en el suelo, vamos a hacer una mesa redonda pero todos nos vamos a quedar de pie.

Fase 2: Presentación

Me presento, digo mi primer nombre y la cantidad de letras que tiene mi nombre:

Luego les propongo dos opciones:

Con el número realizar un movimiento con el cuerpo

Saltar payasitos.

Este ejercicio se compone de atención y conteo de tal manera que los niños se puedan activar para la lectura del cuento.

Salto mis 6 payasitos y guío la actividad de derecha a izquierda.

Lo que me permite poner en evidencia:

Reconocer e identificar a los niños y adultos tímidos.

Romper el miedo a la participación en público.

Posibilita el reconocimiento de su propio cuerpo y el del otro.

Mejora la autoestima y el autoconcepto

Fase 3: Lectura del cuento *De verdad que no podía* de Gabriela Keselman y nohemi Villamuza

En el mismo punto en que se encuentran se les dispone para que se sienten en mesa redonda.

Se inicia la lectura del cuento y se van haciendo breves pausas para mostrar algunas imágenes interesantes o dejar que los niños se rían por el esfuerzo que hace la mamá de Marc para que no tenga miedo.

Se hacen algunas preguntas que guían la lectura como:

¿A qué le tiene miedo Marc?

¿Cómo está vestido Marc?

¿A que le tienen miedo?

¿Le tienen miedo a las mismas cosas de Marc?

¿Por qué, no?

Fase 4: Atrapa a los monstruos.

Indicaciones:

Se indica a los niños y cuidadores que deben formar dos equipos

Elegiremos un representante de cada equipo para que nos ayude a discutir el nombre del equipo.

Eligen niños.

Les cuento que de cada equipo debe salir una persona al frente, los niños toman la iniciativa.

Deben dramatizar el personaje que tengo a mi disposición, la mayoría son animales o monstruos fantásticos

.

Gana el equipo que obtenga más puntos.

	<p>Discusión final:</p> <p>Se reflexiona con niños y cuidadores cómo se sintieron al salir al frente y actuar, se evidencia que los niños tenían más confianza en sí mismos que los adultos y se dialoga en torno a los miedos.</p>
regu nta	<p>¿Dónde sentimos el miedo?</p> <p>¿Está bien sentir miedo?</p> <p>¿Cómo se puede acompañar a los niños en su sentir?</p> <p>¿Por qué no debemos negarle a los niños que sientan miedo?</p>
rop uest a	<p>Dialoguemos con nuestro miedo</p>
ibli ogra fía	<p>De verdad que no podía de Gabriela Keselman y nohemi Villamuza</p> <p><a href="https://doc-14-48-apps-viewer.googleusercontent.com/viewer/secure/pdf/5kp0nkicg0ed36gngc2d6n4nb8vt12d9/t9h82gdkdrkjnb1bnqdt8pevnhjd603/1694220600000/gmail/14126808745516731471/ACFrOgDPUIax8wVLwM8T3N2kfNsK_CrnTzjXr8r7u6Xxi8AaKla3roULjHUsEII2ZbDvF8CDVuzXf9VUNJEG6ISp15klI8ptBSUv5FZAaYaKXOB_m1rnVwIItf1SESw=?print=true&amp;nonce=7ctqhd84jq50s&amp;user=14126808745516731471&amp;hash=6ot40c35gt6emstpoogu88pl03stqjja">https://doc-14-48-apps-viewer.googleusercontent.com/viewer/secure/pdf/5kp0nkicg0ed36gngc2d6n4nb8vt12d9/t9h82gdkdrkjnb1bnqdt8pevnhjd603/1694220600000/gmail/14126808745516731471/ACFrOgDPUIax8wVLwM8T3N2kfNsK_CrnTzjXr8r7u6Xxi8AaKla3roULjHUsEII2ZbDvF8CDVuzXf9VUNJEG6ISp15klI8ptBSUv5FZAaYaKXOB_m1rnVwIItf1SESw=?print=true&amp;nonce=7ctqhd84jq50s&amp;user=14126808745516731471&amp;hash=6ot40c35gt6emstpoogu88pl03stqjja</a></p> <p><a href="https://www.google.com/url?sa=t&amp;source=web&amp;rct=j&amp;url=https://m.youtube.com/watch%3Fv%3D5qD7pbw-_2U&amp;ved=2ahUKEwjFv_P7_KD-AhUZSDABHaMhAjoQwqsBegQIBxAH&amp;usg=AOvVaw3lKyhxRpj2Edo2UARi7QRx">https://www.google.com/url?sa=t&amp;source=web&amp;rct=j&amp;url=https://m.youtube.com/watch%3Fv%3D5qD7pbw-_2U&amp;ved=2ahUKEwjFv_P7_KD-AhUZSDABHaMhAjoQwqsBegQIBxAH&amp;usg=AOvVaw3lKyhxRpj2Edo2UARi7QRx</a></p>


Evidencia fotográfica



<p>Nomb re</p>	<p>Taller de las emociones:  Me siento a su lado y todo es paz y calma a mi alrededor</p>
<p>Tipo de configuración didáctica</p>	<p>Taller #4  En este taller se trabaja la emoción amor fraternal y amistad, este taller se vincula a la secuencia didáctica propuesta como una de las emociones agradables. En la literatura infantil tiene un lugar muy merecido gracias a que trabaja la autoestima, la autopercepción y la</p>

	<p>construcción subjetiva de los niños frente a cómo se ven, se reconocen, reconocen a sus pares y habitan el mundo.</p>
<p>Esbozo o de la propuesta de</p>	<p>Cuando una obra de literatura infantil está habitada por la emoción amor, hay una narrativa estética y experiencial que lleva al niño/a a habitar desde un lugar reflexivo lo que siente ese otro ya buscar en sus experiencias como se ha sentido con sus amigos en la escuela, con sus primos en casa y con su mami cuando le ofrece una taza de chocolate. Esta emoción abre un mundo de posibilidades desde donde se habita no solo lo narrativo sino también lo subjetivo puesto que cada significación y contexto va a cambiar dependiendo de las experiencias personales de cada niño y niña. Por este motivo, el siguiente taller se divide en 4 fases:</p> <p style="text-align: center;">Fase 1: Organización del espacio.</p> <p style="text-align: center;">Este taller se moviliza para la bebeteca a solicitud del promotor de lectura Abraham Ramirez debido al tipo de cuento y actividad propuesta.</p> <p style="text-align: center;">Instrucciones:</p> <p style="text-align: center;">Se solicita a cuidadores y niños realizar una mesa redonda y sentarse uno al lado del otro, puesto que la actividad que se va a llevar a cabo, requiere tener a la persona que más se quiere cerca.</p> <p style="text-align: center;">Fase 2: Presentación</p> <p style="text-align: center;">Me presento y les cuento la agenda del día. En esta ocasión no hay presentación de los niños y acudientes, puesto que los nombres deben quedar restringidos para la fase 3.</p>

Fase 3: Lectura del cuento

Se lee el cuento *de que color es un beso* de Rocio Bonilla y se realizan preguntas guías a niños, niñas y acudientes por igual.

¿de qué color creen que es un beso?

¿De qué color sienten los besos que le dan sus mamás?

¿Qué color les recuerda a mamá o a una persona que quieran mucho?

A medida que se va avanzando en la lectura se pregunta:

¿Por qué creen que Minimoni no sabe de qué color es un beso?

¿saben ustedes de que color es un beso?

¿Qué piensan de los besos de colores?

Fase 4: Reflexión final y actividad.

Al finalizar la lectura del cuento.

Se reflexiona en torno a los besos que los niños reciben de sus mamás, ¿se sienten merecedores de esos besos?

Se indica a los niños, niñas y cuidadores que vamos a iniciar la actividad final.

Se les entrega una hoja de papel iris para realizar un corazón de origami, se explica el paso a paso y posteriormente se brindan las indicaciones a los cuidadores:

En el centro vamos a poner el nombre del niño o niña.

vamos a abrir el corazón y adentro en el centro vamos a colocar palabras de afirmación:

Te amo

Me siento orgullosa de tí

Eres la luz de mi vida

Me haces Feliz.

En las esquinas vamos a poner palabras de amor:

Eres inteligente

Eres capaz

Eres amable

Eres valiente

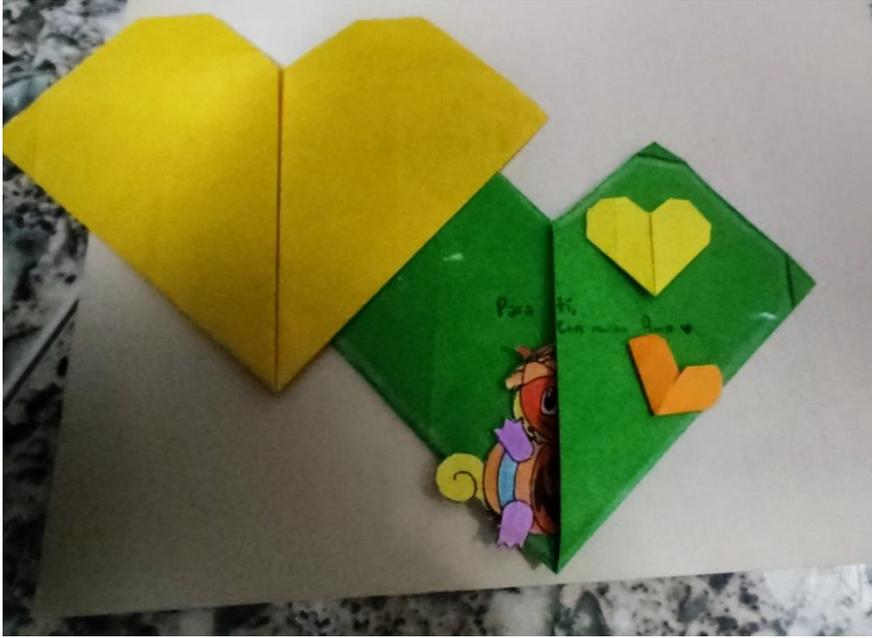
Eres fuerte

Se cierra el corazón, y nos dirigimos a nuestro niño o niña, decimos su nombre y luego vamos abriendo poco a poco y finalmente, le entregamos el corazón al niño o niña para que siempre recuerde lo valioso e importante que es.

Se reflexiona en torno a la importancia de decirnos siempre palabras amables y de afirmación y de recordar que esos niños/as están en crecimiento, necesitan escuchar de sus padres que son capaces y fuertes.

	Nota importante: Los niños y niñas ayudaron a sus padres a hacer los corazones
Corpus de trabajo	El amor es una emoción fundamental que permite a los niños y niñas comprender su lugar en el mundo. Es crucial que, durante la infancia, sean reconocidos desde una perspectiva de comprensión y bondad, ya que esto les proporciona seguridad y confianza en sí mismos
Bibliografía	<p>¿De qué color es un beso?</p> <p><a href="https://blogsaverroes.juntadeandalucia.es/cprvalledelguadiaro/files/2020/09/Cuento.-De-qu%C3%A9-color-es-un-beso.pdf">https://blogsaverroes.juntadeandalucia.es/cprvalledelguadiaro/files/2020/09/Cuento.-De-qu%C3%A9-color-es-un-beso.pdf</a></p> <p><a href="http://elartedelorigami.blogspot.com/2012/07/caja-en-forma-de-corazon.html">http://elartedelorigami.blogspot.com/2012/07/caja-en-forma-de-corazon.html</a></p>





Nombre	Taller de las emociones
--------	-------------------------

	<p>Soy como un sol, alumbró y lleno de vida, resplandezco a donde quiera que voy, pero otras veces ese sol se extingue..</p>
<p>Tipo de configuración didáctica</p>	<p>Taller #5</p> <p>Este taller se elabora como una propuesta en torno a la manera de nombrar a nuestros niños y niñas y como muchas veces, esas formas atraviesan la piel, llegan al corazón y luego al alma y nunca se olvidan.</p> <p>Desde la literatura infantil como toda emoción la alegría es pasajera, pero eso también implica que el niño o niña pueda habitar otras emociones asumiendo una postura de gestión y enriquecimiento  de lo que se encuentra a su alrededor, con este taller se propone entonces, darle paso a la voz de los niños y posibilitar un nuevo nombramiento desde el amor y el respeto.</p>
<p>Esbozo de la propuesta</p>	<p>Taller #5</p> <p>En este taller se trabaja la emoción de la alegría o felicidad y se vincula a las formas en que algunos adultos nombran las acciones de los niños y niñas y cómo esas maneras de nombrar desfigura la percepción, autoestima y reconocimiento del menor.</p> <p>Este taller se divide en 3 fases:</p> <p>Fase 1: Presentación y vinculación al juego.</p> <p>Me presento y abro espacio al juego que es orientado por el promotor de lectura.</p> <p>Se dispone a niños, niñas y cuidadores en mesa redonda.</p> <p>Fase 2: Lectura del cuento <i>Declaró ser feliz</i> de Ivan Thays.</p>

	<p>Durante la lectura se pregunta a los niños:</p> <p>¿Creen que Noel sea torpe?</p> <p>¿Creen que Noel es lento?</p> <p>¿Cómo creen que se sentía Noel?</p> <p>¿Qué decisión tomó Noel?</p> <p>Fase 3: Actividad reflexiva y cierre</p> <p>Instrucciones:</p> <p>A cada niño se le entregan 3 líneas de papel.</p> <p>Se explica cómo pegar las líneas de papel</p> <p>Se indica cómo pegar la portada, para que tengan a su disposición mini libretas y en ella declaren que cosas harían para ser felices.</p> <p>A medida que los niños y niñas trabajan en su mini libreta se realizan reflexiones en torno a la manera en como se les dice a los niños que están fallando o que hacen algo que no es correcto, para que los cuidadores presten atención y tengan más cuidado con las palabras que permiten que son pronunciadas.</p>
<p>Corpus de trabajo</p>	<p>La alegría es una expresión de felicidad, para facilitar más momentos felices se propone a los niños que puedan declarar que cosas le harían felices a pesar de las dificultades</p>

Bibliografía	Decreto ser feliz, Ivan Thays.



Nombre	<p>No</p> <p>Taller de las emociones:</p> <p>Me miro en el espejo y no me reconozco, no sé a quién pertenece este rostro, este cuerpo, esta cara, que se que es mía no la siento mía, no me siento mía.</p>
Tipo de configuración didáctica	<p>Taller #6 reconocimiento. Emociones a trabajar: amor propio y amistad.</p>

<p>Esb</p> <p>ozo de la</p> <p>propuesta</p>	<p>En este taller se propone el reconocimiento del sujeto a través del nombre. Para ello se hace determinante trabajar la emoción del amor. ¿Por qué es importante ser nombrado desde el amor? Porque el nombrar otorga un lugar de reconocimiento y ese lugar de reconocimiento le va a ayudar al niño y niña a la construcción subjetiva de su identidad, ahora bien, para entender esta propuesta es necesario enunciar el cuento <i>Yo no soy un conejo</i> de Natalia Colombo que trata sobre un conejito que no se reconoce como conejo hasta que su vecina, una coneja le brinda un lugar como su par, encontrando el camino para poder encontrar el lugar que habita en el mundo.</p> <p>Fase 1: Presentación y activación.</p> <p>Me presento, y presento la agenda del día de hoy.</p> <p>Se da inicio a la activación cantando la ronda infantil <i>soy un cucharón</i>.</p> <p>Se explica a los niños que deben sentarse frente a la encargada para que la lectura sea amena de tal manera que nos podamos ver.</p> <p>Fase 2: Lectura del cuento</p> <p>Se lee el cuento <i>Yo no soy un conejo</i> de Natalia Colombo.</p> <p>Y se direcciona la lectura con preguntas guías como:</p> <p>¿Qué es lo que ven?</p> <p>¿Qué les parece?</p> <p>¿Por qué cambia de opinión?</p> <p>¿Qué emoción siente el conejo?</p>
--	--

Se hacen preguntas alusivas al cuento, la intención es acercarnos a lo que perciben desde el lugar que ocupan en el mundo y lo que les gustaría ser.

¿Les gustó el cuento?

¿Han querido ser algo diferente a los niños?

¿Qué querían ser? ¿Por qué?

Fase 3:

Haremos algunas preguntas orientadoras para dar paso a la reflexión:

¿Cómo creen que se sentía el conejo que no quería ser conejo?

¿Ustedes han querido ser algo diferente a un niño?

¿Por qué el conejo cambió de opinión?

Para llevar a casa:

Colorearemos un conejo y pegaremos nuestro dibujo a un tubo de cartón donde podrán guardarse dulces.

<p>Corpus de trabajo</p>	<p>Cuando se trata de trabajar el mundo emocional también es importante trabajar el desarrollo de la libre personalidad, la imaginación, la creatividad y reflexionar en torno a la emoción que nos puede ocasionar un cuento, en este caso desde el conejo que no quería ser conejo podemos encontrar el reconocimiento del sujeto, que entiende que está bien ser un conejo aprendiendo que está bien ser como es y el nombrar por parte de un tercero le permite amarse tal y como es.</p>
<p>Bibliografía</p>	<p><i>Yo no soy un conejo</i> Natalia Colombo-Pepe Marquez</p> <p><a href="https://docs.google.com/presentation/d/1nbSiD_UMDV2FtHRkN9F2pS3O68qzcVI8/edit#slide=id.p1">https://docs.google.com/presentation/d/1nbSiD_UMDV2FtHRkN9F2pS3O68qzcVI8/edit#slide=id.p1</a></p>





Nombre	Algunas veces, nos asedia la culpa, otras veces el miedo, otras veces la pena, ¿debemos dejarla pasar o aceptarla como viene?
Tipo de configuración didáctica	Taller #8
Esbozo de la propuesta	<p>La presente propuesta se lleva a cabo con la iniciativa de teatro a ciegas, lo que implica una concentración atenta y el uso de los sentidos: oler, escuchar, palpar para poder sumergirse en el cuento y empatizar con los personajes.</p> <p>El cuento que se adapta para esta presentación es <i>No, no fui yo</i> de Ivar da Coll donde se pone de manifiesto de manera divertida y amena lo que nos puede ocasionar pena, culpa y miedo y reflexionar en torno a las diferentes perspectivas que se asumen por temas escatológicos y fisiológicos naturales en el cuerpo.</p> <p>Tema: la pena, el miedo y la culpa</p>

Propósito: Reflexionar en torno a cómo las emociones atraviesan a los niños y niñas cuando pasan por una situación incómoda que puede ser natural y fisiológica, como un peo, un eructo y un moco.

Este taller en teatro se divide en 8 fases

Adaptar la obra de tal manera que sea clara, sencilla, en ritmo, con verso y agregar algunas canciones.

Elegir los elementos que van a transmitir el sonido del pedo, el palpar un moco, y por supuesto, el sonido del eructo.

Organizar el espacio, de tal manera que se puedan movilizar entre las sillas para llevar sonidos o olores y por supuesto, el moco, que solo será gelatina viscosa.

Dividir los personajes

Ensayar

Presentar la obra.

Finalizar la obra y hacer preguntas como:

¿Qué sintieron?

¿Cómo se sintieron?

¿Que escucharon, olieron?

Con respecto a los personajes.

¿Qué sintió Juan?

¿Por qué se sintió de esa manera?

¿Cuál fue la reacción de Juan?

a	Bibliografía Cuento <i>No no fui yo</i> de Ivar da Coll ¡No, no fui yo! (canallector.com)
---	---

### Adaptación del cuento

¡No, no fui yo!

Ivar Da coll

Personajes:

Narrador

Juan: Danta

José: Osito hormiguero

Simón: Puercoespín

Narrador:

Había Tres buenos amigos

que vivían en Sonsón,

compadres eran ellos:

Juan, José y Simón,

estaban muy aburridos,

sin ton ni són.

tres compadres amigos

de un gran corazón.

Escuchemos la obra niños

no se muevan del sillón,

estén todos muy tranquilos

va empezar esta función.

Sonidos primavera

Juan: ¡Qué día tan lindo! , como para ir a jugar al parque, o salir a correr, o no, mejor jugar  
ponchado. Iré con mi amigo José para que juguemos.

Se escuchan sonidos de pasos y de pueblo (los vendedores)

Narrador: llega Juan a la casa de José y escucha...

Sonidos de niños jugando dentro de la casa ... Insertar ronda infantil

Juan: José, José, José ¿que está haciendo?

José: estaba jugando con Simón a la chucha cogida

Simón: ¡Hola Juaaaaaan!

Juan: no, pero eso dentro de la casa no es chevere, no se puede correr bastante

José: nooo, no ya sé y si mejor nos vamos de excursión

Juan: si, si, si me gusta, yo le puedo decir a mi mamá que nos haga sándwiches con mucho queso, y muchooo jamón.

José: si, si, si yo puedo ir a mi casa y traerme una jarra de fuego.

Simón: yo puedo traer un tendido de grandes, pero antes le tengo que pedir permiso a mi mamá, porque donde no, ¡Mmmm! me castiga de por vida.

Juan: es verdad, primero pidamos permiso y también para que la mamá de Simón nos regale de esos roscones tan ricos que ella hace

Simón: ¡Sí,sí! vamos a hacer el mejor picnic del mundo, con mucha comida.

Sonidos de pasos

José: listo, encontrémonos en 10 minutos ahí en la tienda de Don Pacho, para empezar juntos nuestra aventura.

Narrador:

y así salieron los tres,

cada uno por su casa,

encontraron el parqueés

y el tendido en la terraza,

el permiso de sus madres

la comida y la bebida,

tres platitos y una tasa.

Sonidos de pasos

Juan: aquí tengo ya el queso, las papas y el salchichón

José: y yo tengo muchas salsas, y lechuga con tomate

Simón: y yo traje de tomar limonada y salpicón

Se nos pegó lo del narrador, un poquito de rima

Narrador: después de ver que traían para el mejor picnic del mundo subieron a la montaña más alta, más grande y con mejor vista.

Juan: uff pero esta montaña es muy grande, ¡qué cansancio!

Simón: ¡Ay sí! ya no siento mis piernas, ¿todavía nos falta mucho?

José: ya falta poco muchachos, cuando lleguemos podremos comer y jugar, esperate y veras.

Simón: ¿estás seguro que no estamos perdidos?

José: segurísimo, ya casi llegamos, confía en mí, está por aquí, por la izquierda.

Juan: ¡José! esa es la derecha.

José: eso dije, ¡vamos por la derecha!

Simón: *casi llorando* yo creo que sí nos perdimos y va a venir el coco por nosotros

José y Juan: ¡no llores, Simón! mira que ya hemos llegado a la cima

Narrador: después de ese largo trayecto, por fin se pueden sentar a comer Juan, José y Simón. La comida desaparece rápidamente, al parecer las largas caminatas dan mucha hambre. Con la barriga llena y un poco agotados se durmieron todos. Pasaron dos horas, despertaron al mismo tiempo, y entre todos recogieron el desorden que dejó el mejor picnic del mundo. Entre tanto agache y recoja, Juan sin querer dejó salir un viento estrepitoso que sacudió cabellos, a José y a Simón y contra todo pronóstico a la gran montaña también.

José: ¡guacala! huele a podrido, ¿quién fue el infame autor de este olor?

Simón: yo lo olí , pero, ni creas que yo fui.

Sonido de pedos

Juan: No fui yo el culpable de eso; fue un feroz ogro gigante que cargado de gran peso, hizo un ruido semejante.

Narrador: José y Simón le creyeron a Juan, seguramente sí habría sido el feroz ogro, con miedo huyeron a toda velocidad de la gran montaña. Corrían y corrían sin cesar, hasta que ya muy lejos de la montaña pararon a descansar.

Simón: ¡Qué cansancio! siento mi corazón estallar, venía tan rá(*eructa Simón, sonido de eructo*)

Juan: (enojado) ¿y eso qué fue? , huele a huevo podrido, ¡guacalaaa! es insoportable, me voy a desmayar.

José: Ni se te ocurra mirarme, yo no fui. Yo no vi, ni escuche, ni hice ese sonido “*ciega, sorda y muda como shakira*”

Simón actúa nervioso...

Simón: Eso fue un león que pasó rugiendo (*sonido de león rugiendo*) oliendo de modo atroz. Del susto me estoy muriendo, no hay duda de que era feroz.

Narrador: se miran asustados, y casi en coro dicen ¡corraaaaaaaaaaan!

Simón: (murmurando) bueno, de esto me salvé.

Narrador: agotados sobre un tronco en medio del pasto, se recostaron los tres y respiraron hondo, muy hondo, más calmados al fin se sintieron tranquilos. Casi que nos atrapa, yo sentí que me estaba agarrando de una pata con sus grandes garras (*sonidos de garras*) En especial José que respiró tanto por la boca y por la nariz que un moco grande y verdoso salió volando después de un, de un (*sonido de estornudo*) Y a Juan le cayó en la oreja y enseguida empezó a gritar:

Juan: (gritando) ¿Es un moco... (duda) o una abeja? siento que me va a picar.

Simón: no fui yo el culpable, eso fue José, él estornudo.

José (nervioso y ruborizado tartamudea tratando de inventarse algo para que le crean)

José: Por allí, allí pasó volando un gran pájaro pelado, yo creo que era un gallinazo o un salvaje halcón escupiendo y aleteando, uff del susto quedé mareado.

Simón: ¡Qué horror!

Juan: regresemos, por favor vámonos ya. (con miedo)

Narrador: a la casita llegaron asustados, muy asustados, y cansados y sin comer del cansancio se quedaron dormidos abrazados. Pero en la noche sobre el techo de la casa se escuchaba una algarabía, mucho ruido, con un poco de ritmo musical. (*gritos, intentan cantar los tres*)

*monstruos juntos*). ¡Eran tres los que gritaban con una horrible entonación! El trío era: un gran ogro, el avechucho, y un león. Y así... termina este cuento de tres buenos amigos.







